

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.  
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 60 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Lafayette.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CORTES.

### SENADO.

PRESIDENCIA DEL SR. SANTA CRUZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 13 de Julio de 1871.

Abierta la sesión a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se entró en la orden del día, continuando el debate pendiente sobre la proposición del Sr. Méndez Vigo.

El presidente mandó leer varios artículos del reglamento referentes a esta clase de debates.

El Sr. MENDEZ VIGO rectificó.

El Sr. AYALA rectificó a su vez.

El Sr. MENDEZ VIGO dijo que retiraba la proposición.

En las compañías a que antes me he referido, hay oficiales que no tienen las condiciones reglamentarias; de manera que aquí, como en tantas otras cosas, domina el espíritu de falsear todo, y ya es tiempo de que el ejército deje de ser patrimonio de los ministros de la Guerra; y no digo esto por el señor general Serrano, sino porque viene sucediendo desde hace mucho tiempo.

Como podrá, señores, extinguirse el gran excedente que hay en la clase de comandantes y tenientes coronales, si se dan por alto 129 gracias?

Creo, por tanto, que el Congreso no tendrá dificultad en declarar su deseo de que cesen esos excedentes arbitrarios que se vienen dando de poco tiempo a esta parte, y que para ello se servirá aprobar mi proposición.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: No tenía noticia de que debiera discutirse hoy esta proposición, y no he venido preparado a contestarla; sin embargo, por lo que he oído al Sr. Contreras me parece que podrá dar a S. S. cumplida contestación.

Yo no he considerado nunca el ejército como un patrimonio mío; he procurado acomodarme a los reglamentos para dar los ascensos, y puedo asegurar al Sr. Contreras que nada he hecho fuera de ellos, al menos con conciencia de lo que hacía. (El Sr. Contreras: ¡Y las 129 gracias!) Esas gracias, que no son tantas, porque sin duda S. S. ha comprendido en ellas las concedidas por antigüedad, están dentro de las prescripciones reglamentarias, y todas se han concedido para premiar servicios especiales, ó sacrificios hechos por la libertad, ó servicios que no se habían remunerado en el tiempo en que se prestaron.

Nadie duda que el Sr. Contreras ha sido uno de los oficiales más bizarros del ejército: pues bien; por la batalla de Arzob, siendo yo ministro de la Guerra, fué S. S. promovido a teniente coronel y a coronel en el año 46 por el casamiento de la reina ascendió a brigadier, en cuya época fueron ascendidos en un solo día 40, al paso que yo, en el tiempo que llevo de ministro, solo he hecho cuatro brigadieres: en el año 49 ascendió S. S. a mariscal de campo. (El Sr. Contreras: Por tres años de campaña.) No digo que no; creo que S. S. tiene título para serlo todo; pero lo que digo es que no ha sido posible hacer justicia en este país a todo el mundo.

Los militares, señores, es un mal que sean hombres políticos mientras no tengan cierta graduación; solo debieran ir al Senado los generales, y estos porque para nombrarlos deben tenerse presentes sus cualidades civiles; no si saben mandar con decisión y arrojo un batallón de soldados, sino si son aptos para arrostrar la inmensa responsabilidad que tiene el mando supremo de un ejército en campaña. Si esto sucediera, sería más fácil atender a la antigüedad para la provisión de todas las vacantes, excepto las de la clase de generales, porque estos repito que deben ser elegidos por sus cualidades civiles.

En cuanto a la guardia del rey, debo decir a su señoría que en Inglaterra, el país clásico de la libertad, la tiene la reina Victoria, y la tiene numerosa, no como la creada aquí. Los jefes y oficiales nombrados en España para este cuerpo tienen el mismo empleo que en el ejército, y los soldados disfrutan un haber muy poco mayor que el del ejército; el haber de los individuos de la Guardia civil. Por consiguiente, no es posible que 180 soldados, que es la fuerza de esas dos compañías, cuesten lo mismo que 1.000 soldados de infantería y seis escuadrones. (El Sr. Contreras: Yo le apuesto a S. S. el empleo a que esto es verdad.) Pues yo sostengo que esos soldados no cuestan más que lo que cuestan 200 guardias civiles. Esa guardia la hemos hecho reducida, para no fatigar tanto a la guarnición y para que el rey pueda conocer y estimar a esos individuos.

El Sr. CONTRERAS: Sensible me es que el señor presidente del Consejo de ministros haya traído la cuestión a un terreno personal. Según nos ha dicho, no venia S. S. preparado para contestarme, pero ha traído una relación, equivocada por cierto, de mis insignificantes servicios, que nunca he tratado de exhibir, y respecto de los cuales solo deseo que juzgue el país. Yo salí a general por los tres años de campaña con los matines, en cuyo tiempo no sé cuántas acciones se dieron, porque nunca me he tomado el trabajo de recordármelas. Reconozco que S. S. me recompensó más de lo que yo merecía por la acción de Arzob, y no quiero seguir hablando de esto, porque mis cuestiones personales me parecen pequeñas.

Repito que S. S. ha dado 129 gracias: venga la lista de ellas, y yo diré los antecedentes de cada individuo. ¿Cómo es posible que salga a teniente general el que tiene el número 90 en el escalafón, y que los 89 que hay delante sean ineptos para aquel cargo?

A mi amigo el Sr. Castelar le di un estado donde consta que las dos compañías de guardias del rey cuestan 356,136 pesetas: el presupuesto de un regimiento de caballería de cuatro escuadrones es de 216,124, y el de seis sería de 322,291; y el de un batallón de 4.000 plazas, de 343,148. Aquí está, pues, comprobada la exactitud de lo que antes he dicho. Esto sin contar la organización dada a ese cuerpo.

El señor PRESIDENTE: Ruego a S. S. se contraiga a rectificar, pues ya he dado a S. S. bastante libertad para contestar a lo que era personal.

El Sr. CONTRERAS: Doy gracias a S. S., pero creo que estoy en mi derecho rectificando con alguna extensión. Si S. S. me ataca, contaré algún episodio referente a su persona, que desde luego no puede ofender a S. S.

El señor PRESIDENTE: Puede V. S. hacerlo aun cuando esté fuera del reglamento. Yo le autorizo a que diga todo lo que quiera contra mi persona.

El Sr. CONTRERAS: No diré nada; pero puesto que S. S. no quiere que siga, voy a sentarme después de consignar que es S. S. muy bondadoso y deja hablar lo que quiere al que elogia al Gobierno

no les basta para ascender. Con este sistema los alféreces nunca llegarán a tenientes; y como esto no debe suceder, se hace necesario que cesen esos excedentes procediendo de dar los destinos sin más razón que la voluntad del ministro.

Voy ahora a hablar de las dos compañías de guardias del rey.

En la época presente, cuando hay un Gobierno y un rey que se llaman democráticos, parecía natural que la guardia real fuera una guardia ciudadana; y si S. S. el rey necesitaba una comparsa para divertirse, debía pagar a su bolsillo; no hacer que la nación pagara esos 200 hombres que la cuestan más que un batallón de infantería de 4.000 plazas y que un regimiento de caballería de seis escuadrones. Hasta ahora, siempre que ha habido Gobiernos representativos han desaparecido estos cuerpos privilegiados, como desaparecieron los guardias de Fernando VII, los guardias de corps, la guardia real, etc., etc.

En las compañías a que antes me he referido, hay oficiales que no tienen las condiciones reglamentarias; de manera que aquí, como en tantas otras cosas, domina el espíritu de falsear todo, y ya es tiempo de que el ejército deje de ser patrimonio de los ministros de la Guerra; y no digo esto por el señor general Serrano, sino porque viene sucediendo desde hace mucho tiempo.

Como podrá, señores, extinguirse el gran excedente que hay en la clase de comandantes y tenientes coronales, si se dan por alto 129 gracias?

Creo, por tanto, que el Congreso no tendrá dificultad en declarar su deseo de que cesen esos excedentes arbitrarios que se vienen dando de poco tiempo a esta parte, y que para ello se servirá aprobar mi proposición.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: No tenía noticia de que debiera discutirse hoy esta proposición, y no he venido preparado a contestarla; sin embargo, por lo que he oído al Sr. Contreras me parece que podrá dar a S. S. cumplida contestación.

Yo no he considerado nunca el ejército como un patrimonio mío; he procurado acomodarme a los reglamentos para dar los ascensos, y puedo asegurar al Sr. Contreras que nada he hecho fuera de ellos, al menos con conciencia de lo que hacía. (El Sr. Contreras: ¡Y las 129 gracias!) Esas gracias, que no son tantas, porque sin duda S. S. ha comprendido en ellas las concedidas por antigüedad, están dentro de las prescripciones reglamentarias, y todas se han concedido para premiar servicios especiales, ó sacrificios hechos por la libertad, ó servicios que no se habían remunerado en el tiempo en que se prestaron.

Nadie duda que el Sr. Contreras ha sido uno de los oficiales más bizarros del ejército: pues bien; por la batalla de Arzob, siendo yo ministro de la Guerra, fué S. S. promovido a teniente coronel y a coronel en el año 46 por el casamiento de la reina ascendió a brigadier, en cuya época fueron ascendidos en un solo día 40, al paso que yo, en el tiempo que llevo de ministro, solo he hecho cuatro brigadieres: en el año 49 ascendió S. S. a mariscal de campo. (El Sr. Contreras: Por tres años de campaña.) No digo que no; creo que S. S. tiene título para serlo todo; pero lo que digo es que no ha sido posible hacer justicia en este país a todo el mundo.

Los militares, señores, es un mal que sean hombres políticos mientras no tengan cierta graduación; solo debieran ir al Senado los generales, y estos porque para nombrarlos deben tenerse presentes sus cualidades civiles; no si saben mandar con decisión y arrojo un batallón de soldados, sino si son aptos para arrostrar la inmensa responsabilidad que tiene el mando supremo de un ejército en campaña. Si esto sucediera, sería más fácil atender a la antigüedad para la provisión de todas las vacantes, excepto las de la clase de generales, porque estos repito que deben ser elegidos por sus cualidades civiles.

En cuanto a la guardia del rey, debo decir a su señoría que en Inglaterra, el país clásico de la libertad, la tiene la reina Victoria, y la tiene numerosa, no como la creada aquí. Los jefes y oficiales nombrados en España para este cuerpo tienen el mismo empleo que en el ejército, y los soldados disfrutan un haber muy poco mayor que el del ejército; el haber de los individuos de la Guardia civil. Por consiguiente, no es posible que 180 soldados, que es la fuerza de esas dos compañías, cuesten lo mismo que 1.000 soldados de infantería y seis escuadrones. (El Sr. Contreras: Yo le apuesto a S. S. el empleo a que esto es verdad.) Pues yo sostengo que esos soldados no cuestan más que lo que cuestan 200 guardias civiles. Esa guardia la hemos hecho reducida, para no fatigar tanto a la guarnición y para que el rey pueda conocer y estimar a esos individuos.

El Sr. CONTRERAS: Sensible me es que el señor presidente del Consejo de ministros haya traído la cuestión a un terreno personal. Según nos ha dicho, no venia S. S. preparado para contestarme, pero ha traído una relación, equivocada por cierto, de mis insignificantes servicios, que nunca he tratado de exhibir, y respecto de los cuales solo deseo que juzgue el país. Yo salí a general por los tres años de campaña con los matines, en cuyo tiempo no sé cuántas acciones se dieron, porque nunca me he tomado el trabajo de recordármelas. Reconozco que S. S. me recompensó más de lo que yo merecía por la acción de Arzob, y no quiero seguir hablando de esto, porque mis cuestiones personales me parecen pequeñas.

Repito que S. S. ha dado 129 gracias: venga la lista de ellas, y yo diré los antecedentes de cada individuo. ¿Cómo es posible que salga a teniente general el que tiene el número 90 en el escalafón, y que los 89 que hay delante sean ineptos para aquel cargo?

A mi amigo el Sr. Castelar le di un estado donde consta que las dos compañías de guardias del rey cuestan 356,136 pesetas: el presupuesto de un regimiento de caballería de cuatro escuadrones es de 216,124, y el de seis sería de 322,291; y el de un batallón de 4.000 plazas, de 343,148. Aquí está, pues, comprobada la exactitud de lo que antes he dicho. Esto sin contar la organización dada a ese cuerpo.

El señor PRESIDENTE: Ruego a S. S. se contraiga a rectificar, pues ya he dado a S. S. bastante libertad para contestar a lo que era personal.

El Sr. CONTRERAS: Doy gracias a S. S., pero creo que estoy en mi derecho rectificando con alguna extensión. Si S. S. me ataca, contaré algún episodio referente a su persona, que desde luego no puede ofender a S. S.

El señor PRESIDENTE: Puede V. S. hacerlo aun cuando esté fuera del reglamento. Yo le autorizo a que diga todo lo que quiera contra mi persona.

El Sr. CONTRERAS: No diré nada; pero puesto que S. S. no quiere que siga, voy a sentarme después de consignar que es S. S. muy bondadoso y deja hablar lo que quiere al que elogia al Gobierno

y a sus amigos, pero que toca en seguida la campaña al que empieza a hablar de cosas determinadas. Por lo tanto, como yo no deseo que S. S. me interrumpa, me siento.

La proposición del Sr. Contreras fué desechada por 80 votos contra 31.

Entró en la orden del día y continuó la discusión sobre el dictamen relativo a la cuestión del Banco de Paris.

Hablaron los Sres. Pellon y Saavedra y fué aprobado.

Procedió a la aprobación definitiva del proyecto de ley de déficit, y no pudo realizarse por falta de suficiente número de diputados.

Discutióse el proyecto de ley autorizando al Gobierno para que consiguiera la introducción sin el pago de derechos de los efectos destinados al viaducto de la calle de Segovia, y fué aprobado.

El proyecto declarando que los jóvenes de 20 años pueden sentar plaza sin el permiso paterno, fué puesto a discusión.

El Sr. ESCUDER: Señores diputados: precisamente otro privilegio es el que viene a consignarse en este proyecto de ley, que indica lo que el general Contreras ha dicho: esto es, el privilegio del ministro de la Guerra, de legislar como dueño absoluto del ejército.

El proyecto solicita que se anulen en esta materia los efectos de la patria potestad; y no me digais que eso redundará en beneficio del país, puesto que tiende a evitar las quintas.

No, señores diputados. Cuando tuve la honra de hablar sobre la ley de reemplazos, así dije que tendríamos quintas y alistamientos voluntarios, y los hechos han venido a confirmar mis sospechas.

Este proyecto no es más que un subterfugio de la ley de quintas.

Si el Gobierno necesita más hombres, que lo diga francamente, pero no por subterfugios como este.

Podéis permitir que un privilegio venga a establecerse para que solo en beneficio del militarismo se ataque la patria potestad en España?

El proyecto no solo asombra por lo que es, sino porque estando fundado en una excepción del consentimiento paterno, ha sido el ministro de la Guerra el que lo ha sometido a discusión, invadiendo el terreno del poder civil. Más natural era que se hubiese presentado al ministerio de Gracia y Justicia, en cuyo departamento se meditan más las leyes, y al que de derecho le correspondía.

Admiraba también la forma en que se ha presentado, porque ha venido a la ligera, siendo así que los ministros demócratas parecía natural que se hubieran opuesto a este privilegio, y los ministros conservadores se hubieran opuesto a que se ataque la patria potestad, a la cual debe darse una importancia grande en beneficio de la familia.

Esta medida, además de ser injusta, es anti-democrática y anti-económica.

Meditad bien este proyecto: estudia los principios que entraña contra la patria potestad, que es tanto más necesaria cuanto más libres son los pueblos; atended el privilegio que encierra, y espero que le negareis vuestra aprobación.

El Sr. SORIANO PLASENT: No pensaba hacer uso de la palabra, porque ignoraba que se discutiera ahora este dictamen; pero siendo el único individuo de la comisión que se halla presente, voy a contestar con brevedad al Sr. Escuder.

S. S. ha tratado la cuestión en el terreno del derecho, y yo creo que no es el propio, y que aquí no se trata de privilegios, sino de que los jóvenes al llegar a los 20 años puedan ingresar en las filas sin consentimiento paterno.

El ejército español, Sr. Escuder, no es como su señoría ha dicho, mercenario, sino que está compuesto de hombres libres que toman a su cargo la defensa del país.

El Sr. ESCUDER: No comprendo cómo el Sr. Soriano Plasent niega que esta cuestión sea de derecho, cuando se trata de si un joven a los 20 años necesita o no el consentimiento paterno para elevar un acto tan grave como el de ingresar en las filas del ejército, relacionado como por tanto con la mayor ó menor autoridad para evitar las ligerezas que que suelen verificarse actos como el de que nos ocupamos; y autoridad que nosotros queremos robustecer, porque en la sociedad donde hay excelentes padres de familia hay también perfectos ciudadanos.

El presidente del Consejo de MINISTROS convino en que era necesario tener en cuenta la edad para los derechos civiles, y aplicó a la mesa que diera por retirado el proyecto para estudiar la manera de ponerlo en armonía con las leyes civiles.

Discutióse el acta de Belmonte y un voto particular al dictamen de la comisión del Sr. Soler.

El Sr. CASANUEVA defendió el voto, combatiéndolo el Sr. Merelo, de la comisión, y fué tomado en consideración por 58 votos contra 46.

Y se levantó la sesión, acordándose que no la hubiera esta noche. Eran las siete.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Para que pueda tener efecto lo dispuesto en la ley de 3 de Mayo del corriente, por la que se llaman al servicio de las armas 35,000 hombres del alistamiento y sorteo del presente año, S. M. el rey (que Dios guarde) ha tenido a bien disponer que se observen las reglas siguientes:

1.ª El cupo de las provincias para el ejército permanente será el consignado en el adjunto repartimiento, al cual ha servido de base el número total de mozos sorteados en el mes de Abril próximo pasado.

2.ª Las diputaciones provinciales procederán inmediatamente a distribuir el cupo de cada provincia entre todos sus pueblos. La designación y el sorteo de decimas tendrán lugar del día 14 al 19 del corriente mes. Este repartimiento se publicará por extraordinario en los Boletines oficiales de las provincias el 21 lo más tarde, cuidando los gobernadores de remitir sin demora al ministerio de la Gobernación dos ejemplares de cada Boletín.

3.ª No serán válidas las reclamaciones de los mozos incluidos en una combinación de decimas, sino cuando las interpongan antes de espirar el día 29.

4.ª El contingente de 35,000 hombres para el servicio del ejército permanente se llenará con los mozos de veinte años que hayan sacado los números más bajos en el último sorteo, siendo útiles y no exceptuados, hasta completar cada pueblo su cupo respectivo.

5.ª Si por cualquier accidente imprevisto algún ayuntamiento no hubiese terminado la declaración de soldados en la época fijada en la circular de 3 de Mayo último, la practicará respecto de cada uno de

los mozos sorteados antes del día designado para marchar a la capital de la provincia.

6.ª La entrega de los mozos en caja dará principio el 31 del corriente mes, y terminará el 22 del próximo Agosto.

7.ª Oyendo a las diputaciones provinciales señalarán los gobernadores, con la anticipación oportuna, y en observancia de lo determinado en el artículo 107 de la ley de 30 de Enero de 1856, los días en que haya de hacerse la entrega de sus respectivos cupos cada pueblo ó partido, procurando empezar por la capital y pueblos inmediatos, y dejando para días sucesivos los restantes por orden de distancias; procediendo en todo esto de tal suerte que no se reúna en aquella sino el número de mozos necesario.

8.ª Las diputaciones provinciales tendrán en cuenta al concurar de la anexión por falta de talla, lo prevenido en la disposición 5.ª de la circular fecha 3 de Mayo próximo pasado.

9.ª Con el expediente de declaración de soldados remitirán los ayuntamientos una lista donde por metros y milímetros consten las tallas de los mozos destinados al ejército permanente, incluyendo además las de los que no tengan la determinada en la regla anterior, y las de los que por cualquier motivo legal hubieran quedado exentos del servicio. Todas se remitirán por los talladores de la capital de la provincia en el reconocimiento que deben practicar de todos los mozos, aun de los exentos y exceptuados, salvo aquellos que en virtud de la ley no tengan obligación de presentarse en la capital.

10. Igualmente cuidarán los ayuntamientos de remitir, con las actas completas de declaración de soldados, una relación duplicada y autorizada debidamente de todos los que hayan de ir a la capital de la provincia, expresando a continuación del nombre y de los apellidos paterno y materno de cada uno la fecha de su nacimiento, los años, meses y días que hubiesen cumplido el 30 de Abril último, y el número que sacó en el sorteo.

11. Para la entrega en caja se presentarán en la capital de la provincia el día designado, todos los mozos comprendidos en la declaración de soldados por los ayuntamientos que se hayan de destinar al ejército permanente; suspendiéndose esta operación respecto de los de la segunda reserva por las mismas causas que motivaron igual determinación en el año anterior.

12. Todos los mozos sorteados que se hayan de presentar en la capital de provincia, volverán allí a ser reconocidos para su ingreso en caja conforme al art. 110 de la ley general de reemplazos y sus diversas modificaciones.

13. Las causas de exención del servicio, así para el ejército permanente como para la segunda reserva, deberán registrarse por las disposiciones referentes al capítulo IX de la ley de 30 de Enero de 1856, publicadas en la Gaceta de 30 de Marzo del año anterior.

14. Las circunstancias que deben concurrir en un mozo para el goce de las exenciones determinadas en los artículos 76 y 77 de la citada ley de 30 de Enero de 1856 se considerarán precisamente con relación al domingo 14 de Mayo próximo pasado. Si ocurriesen casos de exención desde este día hasta el de la entrega en caja, se resolverán conforme a lo prevenido en la disposición 4.ª de la circular citada de 3 de Mayo.

15. Si por virtud de los acuerdos de la diputación provincial, y sin perjuicio de las reclamaciones que de ellos se interpongan ante el ministerio de la Gobernación, quedasen exentos del servicio militar algunos mozos declarados soldados en los ayuntamientos para el ejército permanente, sus plazas serán cubiertas al punto por los que en calidad de suplentes han de presentarse en la capital de la provincia, conforme a lo dispuesto en la regla 11.

16. Terminada la entrega de los mozos en caja, y sin perjuicio de las reclamaciones que al ministerio de la Gobernación sean dirigidas, desde luego ingresarán en el ejército permanente los mozos útiles y no exceptuados que hayan sacado en el sorteo los números más bajos hasta llenar el cupo asignado a cada ayuntamiento.

17. Si por virtud de los recursos interpuestos ante el ministerio de la Gobernación contra los acuerdos de las diputaciones provinciales se diese de baja en las filas del ejército permanente a algún soldado de este reemplazo, su plaza será cubierta inmediatamente por el mozo de número menor entre los destinados a la segunda reserva. De análogo modo, cuando se reclame contra cualquier exención admitida por aquellas corporaciones respecto de algún mozo, y el Gobierno le declare soldado, se dará de baja al último número de los mozos incorporados al ejército permanente, y pasará entonces a la segunda reserva.

18. Los gobernadores darán cuenta al ministerio de la Gobernación de haber empezado la entrega de los mozos en caja; y por duplicado remitirán los días 4.º y 16 de cada mes un estado del número y clase de los que durante la quincena anterior hubiesen ingresado en el ejército permanente.

19. Autorizada la sustitución por el art. 9.º de la ley de 29 de Marzo del año último, podrán los pueblos llenar por medio de sustitutos sus cupos respectivos, si bien esta facultad no les exime de practicar en los términos prevenidos la declaración de soldados para designar el individuo a quien reemplaza cada sustituto, y saber a la par quiénes quedan excluidos del servicio en el ejército permanente, y quiénes sujetos al de la segunda reserva.

20. Según el párrafo primero del art. 2.º de la ley de 26 de Marzo del año de 1869, así las diputaciones provinciales como los ayuntamientos pueden cubrir en todo ó en parte el cupo de la provincia ó distrito municipal respectivo con los mozos de veinte a treinta años que sienten plaza de soldados, y con los de treinta a cuarenta que ya hayan servido en el ejército y se alistén voluntariamente: en la inteligencia de que unos y otros han de servir el tiempo prescrito en la ya citada ley de 29 de Marzo.

21. La cantidad para la redención a metálico, también autorizada por la referida ley de 26 de Marzo, será de 600 escudos por cada individuo que desee redimirse, según se previene en el art. 3.º del decreto de 27 de Mayo del año pasado sobre reforma de la ley de redenciones y enganches. Los pueblos que deseen redimir sus respectivos cupos quedarán sujetos asimismo a practicar la declaración de soldados para los efectos que previene la última parte de la regla 18.

22. En caso de que las diputaciones provinciales acuerden cubrir parte del cupo de su provincia respectiva con arreglo a lo que se prescribe en la regla 19, distribuirá entre sus pueblos el número de individuos redimidos en proporción al de mozos sorteados en cada uno.

23. Si algún ayuntamiento llenare parte del cupo que le correspondía, ya por sustitución, ya por redención a metálico, ya presentando mozos alistados voluntariamente, se entenderá que quedan redimidos aquellos de números más altos que, de no em-

plearse uno de los medios indicados, deberían ingresar como en el ejército permanente hasta cubrir el cupo correspondiente a su pueblo.

24. Si algunos de los sustitutos presentados por los ayuntamientos perteneciesen a la segunda reserva, ingresarán en su lugar en la misma los mozos que hubiesen obtenido números más bajos entre los redimidos por este medio. El orden prescrito en esta regla se observará asimismo con relación a individuos redimidos por las diputaciones provinciales.

25. Quedan vigentes para el actual reemplazo las prescripciones de la ley de 30 de Enero de 1856 y sus modificaciones posteriores en todo lo que no se oponga a la de 29 de Marzo del año último y presentes disposiciones.

26. Los gobernadores harán que se publique esta ley en el orden en los Boletines oficiales de las respectivas provincias dentro de las veinticuatro horas siguientes a las de su recibo en cada una, dando cuenta inmediata a este ministerio de haberlo así cumplido.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 9 de Julio de 1871.—Sagasta.—Señor gobernador de....

Repartimiento de los 35,000 hombres con que según la ley de 3 del corriente, deben contribuir las provincias del reino en el reemplazo del presente año.

NUMERO de mozos sorteados en este año, y que sirve de base para el reparto de 35,000 hombres.

PROVINCIAS

CUPOS.

Albacete..... 1.945 468

Alicante..... 3.237 789

Almería..... 3.114 750

Avila..... 1.909 460

Badajoz..... 4.676 1.126

Barcelona..... 6.363 1.532

Bárgos..... 3.637 876

Cáceres..... 3.217 782

Cádiz..... 3.419 823

Castellón..... 2.325 560

Ciudad-Real..... 2.874 692

Córdoba..... 3.615 874

Coruña..... 5.190 1.250

Cuenca..... 2.136 523

Gerona..... 3.185 767

Granada..... 4.412 1.062

Guadalajara..... 2.066 496

Huelva..... 4.984 1.174

Huesca..... 2.506 604

Islas Baleares..... 2.222 535

Jaca..... 3.860 930

León..... 3.604 868

Lérida..... 2.976 717

Lugo..... 1.708 411

Lugo..... 3.946 950

Madrid..... 3.3

gamos la posibilidad de que la pasión de esta tarde sea tan importante, tan ardiente, tan tempestuosa y tan trascendental como se ha supuesto. Hay materiales hacidos para cualquier cosa; la atmósfera está muy cargada de electricidad y no nos sorprendería que estallase la tormenta que se cierne sobre el campo de la situación, esto es sobre la conciliación.

Mala, muy mala anda la conciliación. Padece la infeliz, según confesaba ayer *La Constitución*, la grave enfermedad de los odios, las vacilaciones y las intrigas de los diferentes grupos políticos; odios vacilaciones e intrigas que, según el mismo periódico, tienen que relajar en el Gobierno, despertando el dualismo y revelándose desde luego en la falta de acción definida y enérgica.

Pero *La Constitución* atribuye los odios y las intrigas a los fronterizos, que, según ha oído decir el órgano de los cimbríos, trabajan en secreto por precipitar la ruptura de la conciliación, y para ello buscan cautelosamente una forma que la haga provechosa a sus ambiciones. Hablando en plata, *La Constitución* quiere dar a entender que los fronterizos se han aprovechado de la informalidad del contrato de tabacos para herir de muerte al señor Moret y refirir una batalla victoriosa con los radicales. El diario democrático no da oídos a los rumores que en ese sentido llegaban hasta él; más si esos rumores vienen seguidos de hechos que confirman su fundamento; si realmente los fronterizos quieren dar la batalla a los radicales, ¿no se levantaría en el Congreso, dice, la sombra del malogrado general Prim? ¿No resonarían en todas sus paredes aquellas palabras mágicas y oportunas del insignie jefe del partido, que no ha podido morir aún en el corazón de sus amigos y de sus admiradores: «¿Defenderse, radicales?»

«Hemos querido la paz, añade, pero ya hemos dicho que por miedo no queremos ni la conciliación ni sus beneficios».

«Si dais la batalla, estaremos en nuestros puestos».

«Aun se sientan en el banco azul los Sres. Ruiz Zorrilla, Martos y Sagasta, que acompañaban al general Prim en aquella noche memorable. Resonarán en el Congreso las palabras mágicas, y se defenderán los radicales».

En honor de la verdad, los fronterizos son más prudentes que los cimbríos. Si los primeros dijeran lo que piensan de los segundos, oíríamos cargos muy semejantes ó quizá más duros que los que estos dirigen a aquellos. Si de intrigas se trata, ¿les faltará a los fronterizos perspicacia para descubrir las de los cimbríos? Por no ir más lejos, la conducta de los cimbríos en la cuestión de Hacienda, las declaraciones del Sr. Moret acerca de la conciliación, de las cuales solo se puso en duda la oportunidad, la conducta de casi toda la cimbrería en la cuestión de Ultramar, el voto particular del Sr. Echegaray, y por último el lenguaje de *El Imparcial* y *La Constitución*, ¿no pueden obedecer a un plan fraguado con la misma intención que se atribuye a los fronterizos la ruptura de la conciliación? ¿No han sido los cimbríos los primeros que en el Congreso y en la prensa han hablado de los peligros y de los inconvenientes de la conciliación?

Está, pues, demostrado, con el testimonio de las dos partes beligerantes, que los radicales y los que no lo son están cansados de vivir unidos, que unos y otros comprenden la imposibilidad de seguir haciendo transacciones ineficaces que nada resuelven, que no concurran ningún peligro, que por el contrario paralicen la acción del Gobierno á exacerbar el odio del país contra el actual orden de cosas.

En tal estado, todo, absolutamente todo, puede servir de tea que ponga en combustión los débiles leños que retienen unidos los elementos de la mayoría. La ruptura es una cosa necesaria; la ruptura, ayer temida, es hoy deseada; y por tanto, no será extraño que sobre venga hoy mismo con ocasión del contrato de tabacos, como pudiera sobrevenir por cualquiera otra cosa. Y si esto no sucede hoy en una sesión tempestuosa, sucederá mañana en las Cortes ó fuera de ellas.

Lo que acontecerá después no lo sabemos; en favor de quién se romperá la conciliación lo ignoramos; pero sabemos positivamente quién va á perder en este negocio. Lo sabemos, porque el duque de la Torre en uno de esos arranques, que uacen *ex abundantia cordis*, nos decía no há mucho que era una insensatez romper la conciliación, porque faltando esta corría gran peligro la situación.

Y desde que el duque de la Torre se espresaba así, tal vez las circunstancias en que la situación se encuentra son más graves. Hace dos meses el rompimiento de la conciliación hubiera cogido desprevenidos á los que desde ese tiempo han trabajado con la mayor asiduidad, según de público se dice, en prepararse para cuando se presentara una ocasión oportuna.

¿Habrá llegado ya la ocasión?

Es posible, y aun probable.

Ahora se comprenderá con cuánta razón se ha dicho que la situación es frágil, frágil, frágil.

Todavía hay en Madrid un periódico que no quiere declarar apócrifa la supuesta carta del señor Thiers al Papa: excusamos decir que es progresista, pues todo el mundo comprende que *La Iberia* solo es capaz de ello.

El *Journal Officiel*, del Gobierno francés, publica, en cambio, la siguiente nota que nos anunció el telégrafo:

«Varios periódicos franceses han reproducido de un periódico italiano, una carta dirigida al Papa y firmada con el nombre del Sr. Thiers, jefe del poder ejecutivo de la república francesa».

«Esta carta es, desde el principio al fin, obra de un falsario. Es extraño que los periódicos que la reproducen hayan podido dudarlo».

Además, en el extracto oficial de la sesión del día 12, leemos las siguientes declaraciones hechas por Julio Favre:

«El Sr. Julio Favre, ministro de Negocios extranjeros.—Señores: por ausencia del señor presidente del Consejo, retengo por ocupaciones que le han privado del honor de venir á la Asamblea, estoy encargado de declarar completamente inexacta y falsa una carta publicada por varios periódicos que la han reproducido de los periódicos italianos».

«Yo no dudo por un momento de la buena fe de los escritores... (Exclamaciones)».

«Digo y repito que no dudo de la buena fe de los escritores que han copiado esta carta de los periódicos extranjeros. (Muy bien)» Cuando encuentro esta carta en casi todos los periódicos de París, estoy perfectamente autorizado á usar este lenguaje, que, por supuesto, no se aplica al culpable autor de semejante fraude. Pero tengo que manifestar un sentimiento de sorpresa con respecto á los que han podido creer un momento que semejante *factum* pudiese emanar del honorable jefe del poder ejecutivo. (Muy bien, muy bien)»

Discurriendo un poco sobre las anteriores declaraciones, fácilmente se puede deducir algo no muy favorable á la revolución italiana. La misma premura con que el Sr. Thiers ha querido declarar apócrifa la carta que falsamente le han atribuido los amigos del Gobierno de Florencia, parece indicar que no solo no abriga los sentimientos expresados en la supuesta carta, sino que siente mucho que haya quien pueda creerlo. Tanto las palabras con que termina la declaración del *Journal Officiel*, como las finales de Julio Favre, hacen pensar que las ideas y propósitos del Sr. Thiers, están muy lejos de conformarse con la carta falsa, tal vez que manifiesta extrañeza de que se haya creído ó dudado siquiera de su autenticidad.

Aunque esto es cierto, hubiéramos querido que Julio Favre hubiese sido más explícito acerca de los asuntos de Roma, no contentándose con desmentir la carta. Hasta ahora, en efecto, no sabemos á qué atenernos respecto á la actitud del Gobierno francés: ¿cuál es su conducta para con los usurpadores de la Santa Sede? No ha consentido, es verdad, que su embajador en Florencia acompañe á Víctor Manuel á Roma; y el conde de Choiseul, con pretexto de salud, se ha retirado á Francia; pero ¿es esto una reprobación explícita de la usurpación, tal como la exigen el honor y los intereses de Francia y los derechos del catolicismo?

Cartas y periódicos de Versalles dicen que es allí unánime la creencia de que el Gobierno francés ha protestado contra la invasión de Roma y se dispone á pedir cuenta á los violadores del convenio de Setiembre. *La Epoca* y *El Tiempo* publican anoche correspondencias que hablan en este sentido, y los mismos periódicos revolucionarios de Italia muestran desconfianza respecto á Francia. Una de las correspondencias á que nos referimos dice:

«Los periódicos italianos aseguran que se van á poner en pie de guerra tres grandes cuerpos de ejército. No dicen cuál es su fin, pero harlo lo revela el acercarse á los Alpes y los Apeninos, como para vigilar á los 210,000 soldados que ya tiene Francia cerca de las fronteras de Italia».

Y para que Vd. vea que no hay exageración ninguna en lo que indico, voy á traducir y copiar al pie de la letra lo que, tomándolo del periódico titulado *Roma*, publica *El Tiempo* en el número 275, correspondiente al 8 de Julio de 1871.

«Cada vez, dice, se confirma más en el mundo político que Francia no tiene otro pensamiento, ni otro objeto, ni otro propósito, ni quizá otra necesidad que la de hacer la guerra á Italia. La actitud de los representantes de Thiers en Francia y Roma indica bastante bien que el Gobierno francés se reserva toda su libertad de acción en lo que atañe á la cuestión italiana».

«Las cartas y noticias que llegan de Francia están todas tendidas en asegurar que allí todo el mundo desea castigar la ingratitude de Italia. Republicanos, comunistas, orleanistas, legitimistas, católicos, protestantes, llámense Thiers ó Enrique, Gambetta ó Rouher, Favre ó Guizot, Bonaparte ó Padre Jacinto, Assy ó Charrette, todos dicen que los italianos han sido ingratos, que lo deben todo á Francia, y que cuando Francia se ha visto en peligro, la han abandonado. De aquí es que hoy solo piensan en vengarse. Se dirá aquí lo que se quiera, pero la verdad es que este es el sentimiento quasi general en Francia».

Estas apreciaciones del diario italiano no están muy lejos de lo exacto; pero hoy en día no se puede confiar en el Gobierno francés. Públicamente no ha saltado prenda en pró ni en contra de los usurpadores extranjeros, y en cuanto á lo por venir, nadie puede asegurar cuál será su conducta. Por eso nosotros desearíamos que Thiers hiciera declaraciones terminantes y no tuviera á los católicos en incertidumbre en asuntos de tal importancia.

En la sesión de ayer sucedió una cosa extraña para los que no sepan los puntos que calza el buen general Serrano en cuestiones sociales.

Se presentó un proyecto de ley absurdo, monstruoso, permitiendo que los hijos de familia menores de 20 años ingresen en las filas del ejército sin consentimiento de padres ni tutores.

El Sr. Escudé, republicano—y esto es otro motivo de extrañeza—se levantó á combatir ese proyecto que calificó, con bastante exactitud, de privilegio de desobediencia á los padres, y nuestro querido amigo el Sr. Ochoa pidió también la palabra en contra, noblemente indignado al ver que se ponía á discusión un proyecto que minaba por su base la autoridad paterna.

Pero el presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra se levantó, presa del mayor asombro, á confesar ¡oh alma cándida! que ignoraba absolutamente la trascendencia de semejante proyecto, que él consultaría con el ministro de Gracia y Justicia y que, por de pronto, pedía que se suspendiese la discusión del dictamen y aún manifestaba la posibilidad de retirarlo, cosa que mereció la aprobación de todos.

Un ministro de la Guerra, un hombre que ha ocupado los más altos puestos de la nación, que ha sido hasta regente, viene, sin saber lo que trae entre manos, á presentar un proyecto de ley de carácter eminentemente socialista, digno de las repúblicas griegas de la antigüedad.

¿Qué hombres de Estado! ¿Y qué espectáculos

tan originales los que se dan en el Congreso! El general Serrano presentando un proyecto socialista, y el Sr. Escudé, republicano, combatiéndolo! Vayan Vds. á atar esos dos cabos sueltos.

*La Esperanza* escribe anoche el siguiente suelto: «Como tenemos anunciado á nuestros lectores, las noticias de los periódicos montpensieristas forjadas en Bayona respecto de los carlistas, tenían el marcado carácter propio solamente de los prohombres de los partidos medios, que siempre en las cuestiones políticas tratan de jugar por tabla. Así nos lo confirman nuestros amigos de Bayona, que nos dan noticias acerca de lo que ellos trabajan para realizar su pensamiento, hoy capital, de la unión de alfonsistas y montpensieristas».

Nosotros, que no queremos parecernos á los que de todas maneras nos combaten, es decir, á nuestros enemigos de siempre, guardaremos silencio sobre cosas que no nos dan frío ni calor; pero si vemos que pertinazmente se acusa con la ligereza de costumbre á nuestros correligionarios, para hacerlos servir de tapadera, levantaremos el velo y diremos todo lo que sabemos, como lo pudiéramos hacer por preguntando, solo para que se vea que tenemos datos exactos, donde estaban ayer 12 los Sres. Lerroux, Gasset y Reina, y otras cosas, como el disgusto del melifluido San Roman por no haber sido de los escogidos, y la remesa de dos millones de reales á cierto personaje, etc., etc.»

De que las noticias de *La Esperanza* deben ser fundadas, es prueba concluyente el tono con que la prudentísima *Epoca* contesta á las noticias dadas ayer por *El Imparcial* acerca de la fusión alfonsino-montpensierista.

Le dice que no se fía de los diputados de la mayoría en lo relativo á noticias sobre la fusión; y después de copiar al pie de la letra lo del empréstito levantado en Londres por el duque de Montpensier, *La Epoca* se contenta con decir esta sola frase: *Quedamos enterados*.

Es decir, *La Epoca* no desmiente las noticias de *El Imparcial*.

Según dice un periódico moderado, así como el Sr. Moret está poco satisfecho del dictamen de la comisión sobre la contrata de tabacos; algunos ministros, que suponemos serán los fronterizos, están descontentos del voto particular del Sr. Echegaray, porque va á ser causa de discusiones peligrosas.

Con este motivo, añade el mismo periódico, que va á presentar un diputado de la mayoría un bill de indemnidad que purifique todas las ilegalidades cometidas, ó lo que es igual, que eche tierra al asunto, y de este modo no se aceptará ni el dictamen de la comisión ni el voto particular de Echegaray.

*El Imparcial*, sin embargo, da cuenta de otro medio ideado para evitar la gran borrascosa que se prepara. Hé aquí lo que dice el periódico democrático:

«Pero la comisión se propone, por lo visto, atenuar la dureza del dictamen, y al efecto se dice que el Sr. Cánovas explicará las frases de mayor gravedad, admitiéndose, si es necesario, una enmienda en este sentido».

Con esto se propone la comisión allegar algunos votos de la mayoría en favor del dictamen, lo cual no sabemos si logrará realizar.

Mucho dudamos de que la comisión haga por conducto del Sr. Cánovas lo que *El Imparcial* indica.

No parece más progresista, y por consiguiente más verosímil, el bill de indemnidad anunciado por *El Tiempo*.

No sabemos en qué se funda el disgusto de algunos militares de alta graduación contra el general Serrano; pero ello es que, al decir de algunos periódicos, ese disgusto existe.

Véase lo que dice *La Epoca*:

«Las cartas dirigidas desde Madrid al *Diario de Barcelona* hablan de reuniones celebradas por militares progresistas, con el objeto de comunicarse mutuamente su disgusto por la continuación del general Serrano en el ministerio de la Guerra, cosa que estos señores ven con muy malos ojos».

Descontentados con esos señores, pues el duque de la Torre se desvive por complacerlos, siendo prueba de ello lo que hace y mucho de lo que no hace».

*El Tiempo*, por su parte, da noticia de una reunión convocada por dos generales adictos. Dice así el diario moderado, que se suele distinguir por lo estrepto de sus ecos políticos:

«Parece que hace cosa de cuatro ó seis días dos generales adictos á la revolución y muy conocidos en Madrid por su parte marcial y bravura, inquietos y atormentados sobre la suerte de la situación que los sacó del olvido en que yacían, creyeron oportuno convocar á varios jefes militares para darles la voz de alarma é indicarles que á su juicio el principal peligro estaba en quien llevaba la batuta. Habiéndose en aquella patriótica reunión de traidores encapuchados, de medios de salvación, de castigos ejemplares, y hasta se nos asegura, que un coronel allí presente, se retiró de la reunión, antes que terminase, manifestando que no veía allí jefes autorizados, ni era hombre político, ni tenía por qué ocuparse de los remedios ó paliativos que proponían los dos iniciadores de aquel asustado conculiábulo».

Empieza á reinar, por lo visto, en ciertas esferas la desconfianza.

Lo que no dice *El Tiempo*, y eso que todo el mundo lo sabe, es que en Valencia ha habido un triste aborto; triste para los que todo lo esperan de la fusión.

Leemos en *El Imparcial*:

«Según rumores que circularon anoche, parece que se ha adelantado mucho en el descubrimiento de un hecho del orden judicial, pero no estando seguros de su fundamento diferimos la ampliación de la noticia hasta tanto que alcancemos su confirmación».

Si, como parece, *El Imparcial* se refiere á la causa de asesinato del general Prim, creemos que todos los españoles deben desear que se confirme dicha noticia por más de una razón.

En la sesión del Senado de ayer, con motivo de la proposición del Sr. Mendez Vigo surgió un incidente curioso. El Sr. Ayala había calificado de debilidad el abandono de Santo Domingo verificado en tiempo del Gabinete Narvaiz, y el Sr. Barzanallana se creyó en el caso de salir á la defensa de aquel acto. El general Gándara, que mandaba

en Santo Domingo en la época del abandono, lo censuró también, pero el general Córdoba que formaba parte del ministerio que decretó aquella medida la defendió, censurando al mismo tiempo la anexión con algunas calificaciones duras contra la unión liberal. A la defensa de esta salió el señor Ulloa, y entre recriminaciones y reticencias, el incidente iba enmarañándose de tal suerte, que fué necesario que lo cortase el presidente del Senado, porque los ex-moderados Gándara y Córdoba y el unionista Ulloa se iban olvidando de que todos están hoy sentados á la misma mesa.

El espectáculo no dejó de ofrecer interés.

Ayer se puso á discusión en el Congreso el proyecto de ley del ministro de la Guerra, dispensando del consentimiento paterno á los jóvenes mayores de 20 años que quieran ingresar voluntariamente en el ejército.

Varios diputados estaban dispuestos á impugnar semejante proyecto, entre ellos nuestro amigo el Sr. Ochoa; pero fué el primero en usar de la palabra el Sr. Escudé, diputado republicano, el cual entre otras cosas dijo que la ley que se proponía desmoralizaría la familia amenguando los derechos de los padres. «El deseo de ingresar en las filas del ejército es muchas veces el deseo de no trabajar», decía el Sr. Escudé.

El general Serrano se levantó á decir que en efecto, lo que había dicho el Sr. Escudé era fuerte y que retiraba el proyecto.

Muy bien nos parece esta resolución; pero ¿no hubiera sido mucho mejor que no se hubiera presentado? ¿Acaso las razones en contra del proyecto no estaban al alcance del Gobierno? ¿Por qué, pues se presentó, procediendo con tanta ligereza?

Las oposiciones consiguieron ayer reunir mayoría en pró del voto particular del Sr. Soler acerca del acta del distrito de Belmonte, donde triunfó un candidato montpensierista contra uno progresista.

El voto particular se tomó en consideración; pero eran las siete, y el presidente levantó oportunamente la sesión.

Así se evitó que fuera proclamado un diputado de oposición.

Es de notar que no es sólo *La Epoca* al periódico alfonsino que, al copiar las noticias fusionistas dadas por *El Imparcial*, se contenta con decir «estamos enterados» sin negar la exactitud de semejantes noticias; también *La Política* dice «enterados, enterados», y *El Eco de España* se limita á copiarlas al pie de la letra sin comentario alguno.

De donde se deduce que la fusión es cosa hecha, que el empréstito levantado en Londres es negocio concluido, que algunos batallones estarán ya dispuestos á hacer el más misero pronunciamiento pretoriano y, en fin, que este es un país de tal especie que si la justicia inflexible, severa, vigorosa no limpia en un día dado toda la lepra que los movimientos revolucionarios han hecho brotar en la epidemia de esta nación sin ventura, áules de pocos años diríamos: Aquí fué España.

Los sucesos de Valencia de que vagamente nos han hablado estos días los diarios de la situación, parece que han sido más graves de lo que en un principio se había creído. El general Socas es quien al parecer ha desbaratado los planes montpensieristas.

*La Discusión* da la siguiente noticia:

«En la causa que se sigue en Córdoba por los sucesos carlistas del 28 de Marzo próximo pasado, parece que se pide la última pena contra cinco de los ocho procesados, en la conclusión fiscal presentada últimamente. Aún no se ha reunido el consejo de guerra que ha de dictar sentencia. Tres de aquellos se hallan ausentes. De los ocho acusados tres son militares».

Sentiríamos que la noticia se confirmase, entre otras razones, porque los diputados carlistas han tenido la excesiva prudencia de no decir una palabra en las Cortes sobre los escandalosos atentados cometidos en Córdoba por medio de un *ardid de guerra*, género Alonso Lallave.

La tempestad que se presiente en el Congreso con motivo del voto particular del Sr. Echegaray, y los manejos de los cimbríos, para que ni aun en el nombramiento de nuevo ministro de Hacienda predominen los fronterizos, son los temas sobre los cuales discurren anoche los periódicos, conformes además en que la confusión y la anarquía no pueden ser mayores en la mayoría, en la coalición y en el Gobierno mismo.

Véase cómo se expresa *La Epoca*:

«Algun *Sparafucile* parlamentario exclamaba esta tarde en el salón de conferencias: la tempesta á vista; y no se refería ciertamente á la tormenta que ha refrescado la atmósfera, á costa de echar á perder algunos meses de las eras, sino á los cabildos, confabulaciones y estratagemas de que había abundante copia por todos los rincones del Congreso».

Los demócratas, con el Sr. Rivero á la cabeza, que esta mañana apuntaba la oposición en el periódico inspirado por dicho personaje, han hecho entender al señor duque de la Torre que no abusarán de la protección con que les brindan sus aliados naturales los republicanos, y desconfiarán con que continúe la difícilísima aritmética de la conciliación, con tal que no se rompa el equilibrio de las fuerzas respectivas en el ministerio. Para ello hacen la presentación solemne del Sr. D. Luis María Pastor como candidato al ministerio de Hacienda, que ya desamparó en 1853.

Mucho, muchísimo estimamos personalmente al Sr. D. Luis María Pastor, y porque le estimamos mucho, no quisiéramos verle representar el papel de la tercera víctima de las siete que el Sr. Figuerola tiene condenadas al sacrificio.

Esto no obstante, la mayoría es muy dueña de sacrificarse y de sacrificar á quien le parezca; pero creemos que para economistas bastaba la muestra. Los fronterizos, por su parte, se regocijaban secretamente con el chasco que á algunos impacientes les espera; pero también podría suceder que fueran ellos los chasquados, siendo en estas dudas la sig-

tación tal como pueden figurársela nuestros lectores. La discusión de los tabacos será la gota de agua que haga rebozar el vaso».

Oigamos á *La Política*:

«El ministerio ha abdicado una vez más ante la audacia cimbría, haciendo cuestión de gabinete la aprobación del voto particular del Sr. Echegaray».

Los fronterizos, indignados, se aprestan á votar en contra, y se prometen arrastrar á los Sres. Ulloa y Ayala, sus representantes en el Gabinete.

Presintiendo el peligro de una derrota parlamentaria, el ministerio trabaja, cabildos e intrigas para atraerse los votos de las oposiciones, ofreciendo á los carlistas una amnistía y á los republicanos otro favor grande; pero hasta ahora sus ofertas han sido desdenosamente rechazadas».

Según los cálculos que el mismo periódico ha oído sobre el resultado que recaerá en el voto particular sobre el expediente del Sr. Moret, resulta que el Gobierno será probablemente derrotado.

«Los cimbríos, añade *La Política*, explotan esta situación angustiosa para hacerse valer, diciendo que ellos trabajarán por conseguir votos de los republicanos, y ofrecen no romper la conciliación ahora ni durante el interregno parlamentario, con tal que se les deje la participación que tienen en el ministerio y sea nombrado ministro de Hacienda el Sr. D. Luis María Pastor».

«Contribuyentes, víctimas de Figuerola, de Sanromá, de Rodríguez y de Moret, temblad al advenimiento del padre de los economistas».

Parece que continúan los trabajos de zapa con buen éxito para que el Gobierno haga cuestión de gabinete el voto particular del Sr. Echegaray. Sobre esto dice *La Epoca*:

«La especie de censura que el animoso Sr. Echegaray ha fulminado, no solo contra el fondo, sino hasta contra la forma de un documento que lleva las primeras firmas de la Cámara, era hoy objeto de curiosos comentarios, y se va generalizando la opinión de que hay algo de la amistad de Benito en la conducta del Sr. Echegaray y del ministerio respecto del Sr. Moret. ¿Puede este consentir que se haga una cuestión política, una cuestión cerrada y de gabinete sobre un veredicto relativo á su honra? ¿Una absolución política satisfaría al Sr. Moret? Pues esto es lo que se proyecta, según parece, y aun podríamos añadir que algunos ministros sostienen la conveniencia de anticiparse á la discusión por medio de un bill de indemnidad que ponga término á toda gestión ulterior. Nada más mortal para la causa de la revolución podría discurrirse, nada que iluminara mejor las conciencias de las muchedumbres».

*El Debate* presenta á la mayoría de la comisión de tabacos como dispuesta poco menos que á transigir con el voto del Sr. Echegaray: léanse los dos sueltos en que anoche trata del particular:

«Los diputados que suscriben el dictamen de la mayoría sobre el expediente de tabacos se han reunido esta tarde á las tres en el Congreso, con el objeto de ver detenidamente el voto particular del señor Echegaray y de ponerse de acuerdo sobre los turnos y demás incidentes relacionados con el debate que amaga».

Dícese además que probablemente la comisión variará aquella conclusión de su dictamen en que se propone ó en que se proponía un voto de censura al Gobierno por el agravio inferido á las leyes de contratación de servicios públicos, limitándolo ahora al ministro dimitente, Sr. Moret.

De este modo piensa la comisión atenuar el injustificado rigor de su dictamen y atraerse voluntades que de otro modo deberían ponerse del lado del señor Echegaray, cuyo voto es, indudable, merecedor la preferencia del Gobierno.

Si consiguen al fin su propósito, es lo que consideramos dudosos profetizar en estos momentos, en que las habilidades políticas hacen por lo visto más papel de lo que en verdad convenga.

«No eran del todo fundados los rumores que habían circulado sobre la posibilidad de que la mayoría de la comisión de tabacos retirara de su dictamen el párrafo que envuelve un voto de censura contra todo el Gobierno para sustituirlo por otro en que se descargara únicamente la responsabilidad sobre el Sr. Moret».

La comisión no retira en rigor nada de su dictamen, pero en el desarrollo del debate se reserva explicar el sentido verdadero que á su juicio tiene la conclusión de que se trata, y aún es posible que se admita alguna enmienda, que haga constar que esta conclusión solo se refiere al Sr. Moret por su manera de tramitar y resolver el expediente origen de la información.

Así y todo, creemos difícil que el Gobierno deje de prestar su apoyo al voto del Sr. Echegaray».

Allá veremos.

*La Correspondencia* publica las siguientes noticias sobre la cuestión de tabacos:

«Esta tarde ha conferenciado el presidente de la comisión del expediente de tabacos con el señor Moret».

«Los debates sobre la cuestión de tabacos prometen ser ruidosos, á juzgar á por el espíritu que se nota en ciertos grupos de la Cámara, hasta el punto de que se dirijan unas fracciones á otras duras recriminaciones, y se trabaje para evitar lo tempestuoso de esos debates».

«Los Sres. Figueras y Alonso Colmenares parece que son los encargados de combatir el voto del señor Echegaray sobre la cuestión de tabacos. Los señores Cánovas, Nocedal y Ríos defenderán el dictamen de la mayoría».

«Se da por seguro que el Gobierno formará gran empeño en que se acepte el voto particular del Sr. Echegaray sobre el expediente de tabacos, pero que no lo hará cuestión de gabinete».

«Hoy se ha gestionado para celebrar una reunión de la mayoría antes de que se vote la cuestión sobre tabacos, y se le ha propuesto al Sr. Olózaga».

«Mañana á primera hora empezará la discusión sobre la cuestión de tabacos».

Leemos en *El Debate*:

«Según nuestras noticias, la representación que en Madrid tiene el Banco de París ha reclamado hoy cerca del ministro de Hacienda el cumplimiento del contrato celebrado en 26 de Marzo de 1870, una vez que las Cortes ni lo rescindieron ni lo anulán, ni hacen otra cosa que remitir este asunto al examen de una comisión especial».

El ministro estudia la reclamación y resolverá lo más conveniente».

De *La Correspondencia* de anoche tomamos las siguientes noticias:

«Mañana quedará redactado, y probablemente se leerá, el dictamen de la comisión de amnistía, cuya redacción está encomendada al Sr. Mansi».

«Hoy ha recibido el Gobierno comunicaciones oficiales del capitán general de Valencia, dando seguridades de la más completa tranquilidad en su distrito. Esto demuestra lo infundado de los rumores que se han hecho circular».

«Según los partes recibidos esta tarde de provincias, en todas partes reina tranquilidad completa».

—Mañana a las cuatro se hará la votación definitiva de leyes en el Congreso.

—Esta tarde ha habido Consejo de ministros en el Congreso.

—Esta tarde ha estado en palacio el presidente del Consejo de ministros.

Recibimos cartas de la Habana por conducto de los Estados Unidos con fechas que alcanzan al 22 de Junio. Impaciente el capitán general por salir para la trucha y el Camagüey, se embarcó el 18 sin esperar el correo de España, que ya estaba señalado. Quizá la explicación fuera que una partida numerosa de rebeldes había tenido la audacia de acercarse al día 9 a Santiago de Cuba, cometiendo las mayores depredaciones. Con este motivo, el comandante general que allí mandaba, tuvo ocurrencia de publicar una proclama, ofreciendo el indulto a los que debió recibir a tiros.

El *Cronista* inserta noticias de la Habana hasta el 26. He aquí los últimos despachos telegráficos que publica:

HABANA, 23 de Junio.—El conde de Balmaceda desembarcó ayer con sus tropas en Vertientes y está en marcha hacia el Guayabal y Santa Cruz.

Céspedes está en San Pedro, cerca de Gualmaro. El general insurgente Luis Figueredo, a través del Cauto con una larga fuerza, acompañado por el general Pacheco y un hijo de Céspedes.

Ha sido muerto el capitán insurrecto Manuel Rodríguez.

Un presentado guió a los españoles al campamento de Espinosa, y en la lucha salió este herido y quedaron muertos cinco de los suyos.

El ministro español en Méjico ha llegado a su destino.

Se ha establecido una línea telegráfica de Ciego de Avila al Júcaro.

HABANA, 26.—El capitán general ha llegado a Santiago de Cuba. Está concentrando sus fuerzas para dar un golpe contundente a un largo cuerpo de insurgentes.

En Sancti-Spiritus había sido muerto por una columna del regimiento de Nápoles, el cabecilla Casariego y uno de los suyos.

El teniente Velasco con una pequeña fuerza causó al enemigo tres muertos y capturó a un abastecedor, apoderándose al mismo tiempo de varios papeles del titulado general D. Mateo Casanova.

Trece personas, entre presentadas y recogidas ha tenido el batallón de Chiclana en Cayey.

A los simpatizadores con los rebeldes les recomendamos la lectura del bárbaro hecho siguiente:

«En la arribada se presentó un anciano diciendo que sus dos hijos, uno de doce años y otro de catorce, habían salido para la Vega y no habían vuelto. Habiendo ido tropas en busca de ellos, encontraron a uno asesinado y mutilado, y el otro aun vivo, pero con ambas manos cortadas, un corte en la cara y una pafalada en el vientre, el cual se murió a las pocas horas, a pesar de los auxilios que le prestaron.»

Leemos en *La Epoca* de anoche:

«Hemos visto cartas de Barcelona en las que se hacen grandes elogios del rápido viaje que acaba de verificar desde Cádiz a Manila el vapor *Buenaventura*, primero de los que destina a este servicio una respetable casa española de Liverpool. Treinta y cuatro días de Cádiz a Singapur, y cuarenta a Manila, son en efecto para llamar la atención, así del Gobierno como del comercio, y así se nos ruega en las referidas cartas, recomendando se preste la protección debida a una empresa que tan afortunadamente empieza sus tareas.»

Según verían nuestros lectores por el anuncio que hemos insertado, próximamente saldrá otro buque de la misma línea, y nosotros deseáramos que por lo pronto dispusiera el Gobierno que todos los empleados recientemente nombrados vayan en él, como igualmente los misioneros de todas clases, y que se le dé la correspondencia pública y oficial, pues no es de desaprovechar la ocasión de que ambas se reciban en Manila en cuarenta días, cuando por las líneas extranjeras suelen tardar desde cuarenta y cinco hasta cincuenta y dos por la circunstancia de no ser directas.»

Nos parecen oportunas las excitaciones de *La Epoca*, pues nada más justo que el Gobierno prefiera una empresa española para enviar a Filipinas sus empleados, cuando aquella ofrece buques magníficos y la travesía es más corta que por la línea extranjera, recomendada hasta aquí a falta de buques nacionales. Respecto a los misioneros buenos es que sepan *La Epoca* y el Gobierno, que al solo anuncio de vapor que motiva estos renglones, los Dominicos de Osaña se apresuraron a mandar por él la misión compuesta de once individuos, y que no cediendo a nadie en patriotismo los superiores de las demás órdenes, no puede dudarse de que harán lo mismo.

Leemos en *La Política*:

«No halla exacto un colega lo dicho por nosotros respecto a que el Gobierno no cuenta en la prensa más que con dos defensores decididos, que son *La Iberia* y *La Ultima Hora*.

Pensando, creemos con nuestro rectificador que de esos dos periódicos puede a conciencia rebajarse el primero: El mayor enemigo de la situación es indudablemente *La Iberia*.

No le queda, pues, a la situación mas que la última hora.»

Es verdad.

Se han recibido noticias de Venezuela que alcanzan al 6 de Junio.

El general Salazar ha arreglado sus dificultades con Blanco por una suma de dinero y salió para Europa por la vía de Nueva-York.

Se dice que Quesada y los cubanos residentes en Venezuela se están reuniendo en Puerto Cabello para salir en una expedición.

Según dice un periódico, se habla, entre otros generales, del Sr. Crespo para segundo cabo de Cuba.

Cuenta *La Correspondencia*, que el general Latorre, recién llegado de Filipinas, estuvo ayer conferenciando con el ministro de la Guerra, que ha quedado muy complacido de esta entrevista. El general Latorre parece que ha presentado una extensa Memoria, impresa, sobre la administración de aquel archipiélago.

Leemos en *La Epoca*:

«Aplaudimos la modestia del Sr. Figuerola al apresurarse a declarar que no tenía coche propio cuando se habló de que era suyo el que había atropellado a un niño. Nada de extraño tendría que el Sr. Figuerola disfrutara coche aya, que había de pagarlo de su bolsillo; lo doloroso es que, cuando están desatendidas tantas urgentísimas obligaciones, pasen en coche, pagado por el presupuesto, los secretarios de las Cortes, los directores de las armas, los subsecretarios de los ministerios, algunos directores de la administración civil, y no sabemos si algunos más. Con lo que estos coches cuestan, que bien se acercará todos los años a un millón de reales, habría para que comiera algunas de las viudas que se mueren de hambre.»

Aprendan los pueblos a conocer a los revolucionarios de todos linajes.

Dice un periódico:

«En el depósito de cadáveres del hospital General existe uno desde hace 14 días, y que por ser procedente de fuera Madrid no se le ha hecho aún la autopsia.

tópsia. Con este motivo nos dicen que sería conveniente que uno de los médicos forenses verificase dicha operación, pudiéndose encomendar esta al profesor Sr. Caravias, que en muy pocos días ha practicado siete autopsias de otros tantos cadáveres procedentes del juzgado de la Audiencia. De este modo se evitarían las mismas que hace días está exhalando el depósito del hospital General.»

No necesitamos encarecer la gravedad de este hecho en la estación calorosa en que nos hallamos.

Es verdaderamente extraño, como observa *El Eco del Progreso*, que hayan principiado a pagarse los cupones de la deuda, correspondientes al último semestre, cuando en algunas provincias no se ha satisfecho el interés del semestre anterior.

Dice un periódico que ha salido de Madrid el banquero inglés Sr. Berche, después de haber conferenciado con el Gobierno sobre asuntos de crédito, según se dice.

Las últimas noticias de Santo Domingo alcanzan al 17 de Junio.

Unos 4,500 hombres de Biez atacaron a otros tantos de Cabral en San Juan. Estos fueron derrotados con graves pérdidas, entre ellos dos cañones, el general St. Clair muerto y 18 prisioneros además del campamento. Cabral al retirarse voló el polvorín, el cual destruyó la mayor parte de la ciudad.

Según tiene entendido un diario noticioso, se está preparando un decreto para la ejecución de la reciente ley sobre inscripción de los derechos reales adquiridos antes del planteamiento de la ley hipotecaria, en cuyo decreto se salvarán las principales dificultades que se habían opuesto al registro en los foros, subforos y otros derechos de igual naturaleza que tanto interesan a las provincias de Galicia, Asturias y otras.

Parece que el domingo ó lunes próximo llegará a Madrid el nuevo representante del Gobierno francés.

La minoría republicana del Congreso se reúne hoy a las doce en la séptima sección.

Anteayer fondó en Alicante la escuadra del Mediterráneo, compuesta de las fragatas *Villa de Madrid*, *Numancia* y *Victoria*, y ayer debió salir de dicho puerto.

Ya pareció aquello: es decir, el decreto creando una condecoración civil denominada de *Maria Victoria* para premiar y distinguir (palabras textuales del preámbulo de la novísima obra del Sr. Ruiz Zorrilla) a los ciudadanos que sobresalen por su mérito personal y que emplean su vida, ya en áridos estudios, ya en útiles aplicaciones.

Oigamos al solitario de Tablada:

«Decreto.—Conformándose con el parecer del Consejo de ministros, de acuerdo con el de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una condecoración civil denominada de *Maria Victoria*.

Art. 2.º La orden civil de *Maria Victoria* se concederá por el ministerio de Fomento en premio de eminentes servicios prestados a la instrucción pública, creando, doliendo ó mejorando establecimientos de enseñanza, publicando obras científicas, literarias ó artísticas de reconocido mérito, ó fomentando de cualquier otro modo las ciencias, las artes, la literatura ó la industria.

Art. 3.º La orden civil de *Maria Victoria* tendrá tres categorías, cuyos nombres y distintivos se fijarán en un reglamento especial.

Art. 4.º El ingreso en la orden civil de *Maria Victoria* podrá concederse a petición del interesado, por iniciativa del ministro de Fomento ó a propuesta razonada hecha por establecimientos oficiales de enseñanza ó corporaciones sabias que sus fincarlos oficiales tengan una existencia legalmente reconocida.

Art. 5.º La concesión de esta cruz se hará por medio de decreto, que se publicará en la *Gaceta*, y al pie un extracto de los méritos que se premian.

Art. 6.º La expedición del diploma concediendo la cruz de *Maria Victoria* será gratuita, y solo habrá de satisfacerse por el los derechos de timbre y papel sellado, según lo dispuesto en la legislación vigente.

Art. 7.º En todo diploma de concesión de la orden civil de *Maria Victoria*, constará el mérito ó servicio en cuyo premio se concede.

Art. 8.º Siendo el ingreso en la orden civil de *Maria Victoria* el legítimo premio de mérito relevante plenamente justificado, se declara compatible esta condecoración con cualquier cargo, empleo ó dignidad.

Dado en Palacio a siete de Julio de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

Toda vez que al pensamiento de la creación de la nueva orden civil de *Maria Victoria* ha presidido el deseo de recompensar el mérito personal y las aplicaciones útiles, están de enhorabuena todos los buenos mozos de España y todos los progresistas que se han aplicado, con notoria utilidad propia, al presupuesto y en general a todo lo que es chupable y roble.

Según dice *El Tiempo* se habla hoy en los círculos militares de la probable separación del Sr. Seguí, subintendente de Aragón, el cual acaba de ser trasladado de Andalucía.

Parece que es en extremo lastimoso el estado de los presos pobres de la cárcel del partido de Benavente (Huesca), por negarse los pueblos a contribuir con la cuota que les corresponde. Hasta los presos de las cárceles sufren las consecuencias del desorden administrativo que ha traído en pos de sí la revolución.

Un diario de la situación dirige al señor ministro de Estado la siguiente pregunta:

«¿Por que un español que saca su pasaporte para Francia ha de pagar al reftreador en la embajada francesa la cantidad de diez francos?»

Hoy todo son vejaciones para el pueblo español.

Dice *El Imparcial* que anoche llegaron a esta capital el secretario del duque de Montpensier y el general Calonge.

Recordamos que cuando se fundó el asilo del Pardo no hubo elogio que la prensa ministerial no tributase a la autoridad que más parte tuvo en su creación, que si mal no recordamos, fue el Sr. Moreno Benítez. Véase ahora el estado en que se encuentra dicho establecimiento:

«Parece que los acogidos en el asilo del Pardo están careciendo en la actualidad de lo más necesario, habiendo días en que les falta hasta el alimento. Sin que afirmemos esta noticia, a la que no damos otro carácter que el de simple rumor, bueno sería que el señor gobernador tratase de averiguar hasta qué punto es fundada, poniendo, si fuese cierto, al mencionado abuso un severo correctivo.»

El anterior párrafo está tomado al pie de la letra de *El Imparcial*.

Dice un periódico de Sevilla:

«Nos han asegurado que los incendios horroscos que se están repitiendo con tan inesplicable frecuencia, han movido al Excmo. ayuntamiento a pensar seriamente en establecer un cuerpo de hombres

bien organizado que acuda prontamente cuando ocurre cualquier siniestro, y que obedezca a una acertada dirección. Ya era tiempo.»

El Norte de Girona anuncia a la cabeza de su número del miércoles que el que fue su director el señor don Ramon Roger, ha sido condenado a nueve años de prisión, costas, etc., por unos versos copiados de *El Papilio*. Parece que el fiscal solo pedía ocho años y un mes, pero el Sr. D. Juan Antonio Casanueva sentenció al reo a nueve años.

Para eso disfrutamos de la libertad democrática.

Los maestros de instrucción primaria siguen disfrutando toda la protección de las autoridades.

No hace muchos días nos referíamos a uno de ellos, a quien se concedían por el municipio horas libres para pedir limosna. Hoy encontramos estas líneas en *El Independiente* de Burgo:

«Llamamos la atención del señor gobernador civil acerca del mal trato que el alcalde de Villamayor de Treviño da al maestro de niños cuando este reclama los haberes que se le adeudan, esperando se haga entender a ese funcionario el deber que tiene de respetar a los encargados de la enseñanza. Ya que no se les pague, no se les debe tratar mal.»

¿De qué sirvió el célebre decreto del Sr. Ruiz Zorrilla?

El convento de las Virgenes de Sevilla ha sido reducido a cenizas por un voraz incendio. *El Oriente* de ayer, dice sobre esta catástrofe lo que sigue:

«Las ruinas del que fué convento de las Virgenes y profanaron los liberales, con el lujo que en materia de profanación saben ellos desplegar, ofrecían ayer materia abundante para ejercitarse en serias y cristianas reflexiones; pero los efectos del incendio con toda su imponente grandeza no eran bastante a distraer la atención del cuadro desconsolador que presentaban los infelices vecinos que habitaban dentro del ex-convento. De las ochenta familias en el albergado, sesenta vieron arder su pequeño ajuar que constituía toda su fortuna, y las veinte restantes estuvieron presentes, cuando ladrones disfrazados de personas caritativas los sacaron de sus viviendas para guardarlas no se sabe dónde. Cama, vestido, todo lo han perdido esos desgraciados.

El señor Cura de la parroquia de San Nicolás, acompañado del Presbítero Sr. Díaz Parra, visitó ayer al Emmo. señor Cardenal Arzobispo, al excelentísimo señor capitán general, al señor gobernador civil, al señor alcalde, a los diputados de provincia y gran número de particulares para llevar a cabo el pensamiento que encontrará acogida en todos los corazones cristianos, de abrir una suscripción a fin de indemnizar a aquellos pobres de los perjuicios considerables que han sufrido. Todos los han recibido como era de esperar, haciendo los generosos ofrecimientos, y nosotros nos prometemos que los sevillanos se apresurarán a enjugar tantas lágrimas. Desde hoy queda abierta una suscripción con este objeto recogiendo limosnas en la administración de este periódico y en la sacristía de la citada parroquia.»

El nuevo capitán general de Valencia, D. Mariano Socas del Pángar, ha girado una visita al hospital militar y a los cuarteles que ocupa la guarnición de aquella plaza, enterándose minuciosamente del estado de estas dependencias.

Leemos en *El Tradicional*:

«Entre las personas que tienen frecuentes relaciones con los pueblos por donde ha ejercido sus misiones el *Minionet*, se dice que no ha muerto, como aseguró un periódico, y así parece que no fué él el que resultó herido en la refriega que sostuvo con la Guardia civil, sino uno de sus compañeros, sobrino del *Blau*.»

Leemos en *Las Provincias* de Valencia:

«El sábado de la semana última, entre una y dos de la tarde, fue robado por tres hombres que salieron de entre unos cañales, en el camino nuevo de Torrente, un carrerero de Alacuz, llamado José Medina (el Coco), y después de quitarle doce duros que llevaba, fruto de su trabajo, lo amarraron a una morera, dejándolo en este estado.

Dichos hombres, según las señas que da el robado, parecen ser los tres *roders* que quedan de los que vagaban por la Hoya de Buñol y Sierra de Dos-Agus.»

Leemos en *El Avisador Malagueño*:

«Ayer no llegó a este puerto ninguna buque procedente de punto epidémico ni sospecho. Han llegado a nosotros alarmantes noticias acerca de la próxima llegada de un buque procedente de Paraguay, donde hace estragos la fiebre amarilla, y tal vez ahora damos este aviso a los señores gobernadores civil y médico director del puerto, sin perjuicio de ocuparnos del particular.

Nuestro colega el *Diario Mercantil* se vuelve a ocupar ayer de la cuestión sanitaria, y mañana nos haremos cargo de sus observaciones.»

Vemos en el *Diario de Palma*, que después de haber permanecido algún tiempo en el seno de su familia, salió el día 10 para Menorca en el vapor-correo *Mahón* el lmo. Sr. D. Mateo Jaime, Obispo de la diócesis de aquella isla.

Añade dicho periódico, que muchos de los numerosos amigos con que cuenta en dicha ciudad, le acompañaron hasta el muelle, en donde le despidieron.

FIESTAS DEL JUBILEO EN ESPAÑA.

Sequeros.—Rafel de Salen.—Alba de Tormes.—Saulúcar.—Medinagorria.—Motril.—Alfondegulla.—Magníficas han sido las fiestas celebradas en estas poblaciones. En muchas de ellas ha habido brillantísimos triduos y procesiones nunca vistas, siendo extraordinaria la concurrencia a todos los actos religiosos. Las iluminaciones han sido generales, lo mismo que las colgaduras y adornos de las calles y casas.

Tortosa.—Tortosa acaba de dar al mundo católico una reparación más que suficiente para borrar la mancha de impiedad con que algunos de sus hijos, arrestrados hasta el frenesí por el vórtigo revolucionario y antireligioso, habían cubierto su nombre.

Desde la mañana del primer día del triduo la población en masa, con rarísimas excepciones, aparecía engalanada. Todos los balcones y ventanas ostentaban ricas colgaduras, lomas, liars, retratos de Pío IX y otras pinturas que revelaban el sentimiento católico de estos habitantes y su acendrado cariño al inmortal Pontífice. Las tres noches la iluminación fué espléndida, y numerosísima la concurrencia en las calles hasta altas horas de la noche. Llamaban la atención de una manera particular los claustros de la catedral por su profusa iluminación a la veneciana, multitud de guirnaldas ó inscripciones dedicadas al Pontífice y las grandes estatuas de la Fé, Esperanza y Caridad colocadas a tres distintas caras de la galería superior, y la cuarta, que está enfrente de la entrada principal la magnífica estatua de Pío IX, puesta en el centro de un majestuoso templete.

Carrión.—El jueves, víspera de las funciones religiosas, el honrado pueblo de Carrión poseído de un entusiasmo espontáneo y general, se apresura a adornar sus ventanas y balcones con bonitas y pintadas colgaduras, flores, cuadros, abundantes y variadas luces, compuestas de vivísimos colores, lo cual unido a los numerosos grupos de hombres y mugeres que incesantemente circulaban por las

alumbadas calles, mostrando en su semblante el regocijo de su alma, hacía que la población presentase en esta noche el aspecto mas hermoso y sorprendente.

Al siguiente día cuando las campanas anunciaron las funciones religiosas que iban a tener lugar, los sencillos moradores de Carrión después de recibir en sus pechos a el Cordero inmaculado, acudieron a la iglesia de Santa Maria, en la cual se ha celebrado por el celo de ilustrado cabildo un solemnisimo triduo...

Más, no terminaron aquí los momentos de alegría: el entusiasmo crece, y los honrados moradores de aquel pueblo, siguieron dando por algunos días pruebas inequívocas de su adhesión y amor al inmortal Pío IX...

Parada.—Badolosa.—En estos pueblos se ha celebrado con gran fervor y entusiasmo el Jubileo. Los habitantes seglares y el Clero han rivalizado en celo, y en proporción a sus recursos no han dejado nada por hacer para demostrar su alegría y su devoción.

Dice *La Convicción* de Barcelona:

«En la iglesia de Nuestra Señora de la Ayuda se están haciendo los preparativos para celebrar con esplendor en el próximo domingo día 16 el aniversario del Papa Pío IX. En los tres días de iluminaciones la fachada de dicho templo llamaba la atención por la profusión y buena combinación de luces, y en las funciones del próximo domingo parece que la llamará por la riqueza de los adornos.»

## CORREO DE HOY.

*Le Figaro* inserta la siguiente carta que a M. de Villameant ha dirigido M. de Cathelineau.

«Paris, 10 de Julio de 1871.—Mi querido Villameant.—El día en que alrededor del rey de Francia se agrupen los verdaderos realistas, ¡que vengan, los prusianos a apoderarse de nuestras banderas blancas!»

«Feliz frase, por la cual es felicitado con toda mi alma, en ella está contenido el mejor elogio que se puede hacer al rey de Francia; con ella habéis expresado la historia de muchos siglos. Por todas partes ha flotado la bandera blanca: en América, en China, en Argel. A su sombra, gloriosas conquistas siempre; jamás humillantes invasiones.

«En otra época de nuestra historia, cuando la bandera que servía de enseña a la Francia nos fué arrebatada por un enemigo que había invadido nuestro suelo; Francia, conducida por su rey Carlos VII el victorioso, renuncia a su antiguo estandarte y adopta la bandera blanca. Esta generosa resolución, este rasgo de valor viril nos hizo bien pronto poderosos en el interior y temidos de nuestros vecinos.

«Desgraciadamente acabamos otra vez de ser vencidos. El enemigo que ha llegado hasta el corazón de nuestra patria, se retira con nuestros tesoros y conserva para sí una parte conquistada de la cual quiere hacer gran fortaleza de defensa contra nosotros. El se ha apoderado de nuestras águilas y de nuestras banderas. Indignados todos habéis arrojado de aquí al jefe escogido y reconocido, y de todas partes habéis borrado las águilas, que eran sus armas.

«El descendiente de los antiguos reyes a quien acabamos de abrir las puertas de la Francia ha llegado a Chambord y apenas ha respirado el aire natal, apenas ha tenido el consuelo de ver su patria cuando se propone salvarla con nosotros y orgulloso con el recuerdo de sus padres, después de consultar nuestra historia nos dice: «La bandera blanca ha salvado la Francia; ella la ha hecho grande, bella y poderosa; apresuremosnos otra vez a empuñarla.»

«Algunos franceses no han comprendido bien esta excitación y han manifestado dudas. ¿Por qué? ¿Qué cambio ha ocurrido? El que esperabais para cicatrizar vuestras heridas, para levantarlos de vuestro abatimiento, vivamente preocupado de vuestras desgracias y de vuestras disensiones ha querido unirnos a todos en su amor, haciendo desaparecer los partidos; y para lograrlo, os muestra esta bandera que ha hecho caer otras veces los combates más terribles y desaparecer las envidias y los odios más inveterados.

«Ella significa para los franceses unión y paz; y para Francia gloria y honor.

«Podrá ocurrir ahora que cuando el conde de Chambord ha hallado el único, el verdadero remedio, duden algunos de que esto es lo que nos conviene? ¿Qué ocurre, que inconsecuencia!

«Para mí, el ilustre príncipe se ha engrandecido, se ha convertido en rey, rey de Francia, como yo la soñaba, libre, unida sin confusión de intereses, tranquila con un mismo pensamiento y en una misma esperanza.

«Siento que vuestro periódico no haya llegado a mis manos hasta hoy a hora demasiado avanzada; pero nunca es tarde para cumplir con un deber, y por esto me he apresurado a escribir estas líneas. Os estrecho cordialmente la mano.

CATHELINEAU.»

El *Paris Journal*, órgano del partido orleanista, ha publicado un artículo sobre el manifiesto de Enrique V, que entre otras cosas, dice:

«Mucho se ha hablado en los círculos políticos de una visita que el conde de Paris se proponía hacer al conde de Chambord, y hasta se ha dicho que se ha verificado ya esta visita. He aquí en nuestro concepto, lo que hay de verdad sobre ella.

Nadie habrá olvidado sin duda el honoroso y leal papel que han representado los legitimistas al tratarse de la derogación de las leyes de proscripción. A no ser el enérgico y decidido apoyo de la derecha, los amigos de los principios de Orleans no hubieran podido triunfar de la apasionada resistencia de la izquierda ni de las prolongadas vacilaciones de M. Thiers.

Los principios sintieron profundamente conmovidos en vista de la actitud tomada respecto de ellos por el partido legitimista en momentos tan graves y decisivos, y tenían un medio para manifestar en cierto modo públicamente sus sentimientos en vista de lo que acababa de ocurrir.

El partido legitimista deseaba en extremo ver reunirse entre los dos ramas de la casa de Borbon las relaciones de mutua cortesía que los acontecimientos políticos habían tenido interrumpidas por desgracia por espacio de muchos años.

El conde de Paris se apresuró a declarar que apenas podría el pie en el suelo de Francia iría a hacer una visita a la rama primogénita de los Borbones.

Nadie ignora que el deseo del conde de Paris era hacer esta visita en el suelo francés más bien que en el extranjero. Mas en cuanto a esto lo dejaba a la discreción del conde de Chambord.

El jefe de la rama primogénita estaba meditando en estos momentos el manifiesto político que con posterioridad se ha dado a luz, y comprendiendo que la publicación de este manifiesto al día siguiente de una visita del conde de Paris podría poner en un conflicto al príncipe y a sus amigos, con una lealtad que le honra sobremanera hizo saber a su primo que iba a tomar en breve una grave determinación, rogándole que diffiriese su visita hasta haber hecho pública esa determinación.

Sabemos y hasta podríamos citar los términos de las comunicaciones que han mediado sobre el punto que nos ocupa entre el conde de Chambord y el conde de Paris.

Apareció el manifiesto. No hablaremos aquí de la impresión que produjo en el público y en el partido legitimista, pero sí diremos que los legitimistas más importantes, los que en su partido gozan de la más alta y legítima autoridad, apresurándose a declarar que a consecuencia de la publicación de ese documento, no solo dejaba de ser necesaria, sino que

hasta inoportuna la visita proyectada por el conde de Paris.

Si se hubiese dado este paso en las presentes circunstancias, hubiera parecido que los principios de Orleans abrazaban por medio de su jefe una bandera que no es ni puede ser la suya.

Así, pues, la visita de que nos ocupamos debe al parecer aplazarse, é ignoramos si algún día los acontecimientos harán posible lo que hoy han impedido.

Algunos párrafos de este artículo han ocasionado protestas de parte de los legitimistas. Un diputado del Mediodía ha dirigido al *Paris Journal* la siguiente carta:

«Con el título de *Una visita aplazada*, dais cuenta de algunos incidentes que han precedido ó seguido a la publicación del manifiesto real del 3 de este mes.

Yo no haría más que rendir homenaje a la veracidad y respetuosa deferencia de vuestro relato, si no terminárais con una afirmación contra la cual tengo que protestar ó al menos os pido que completeis.

Decís: «los legitimistas más importantes, etc.»

Importa, señor, que Francia sepa cuáles son los legitimistas más importantes y de mas reputación, que renegien del rey en el momento mismo en que coloca la corona sobre su frente; porque yo conozco otros, y soy de este número, que creen que al desaparecer como conde de Chambord, jamás ha demostrado mejor Enrique V su amor y su abnegación por nuestra desdichada patria.

No tengo que calificar ni justificar el magnífico manifiesto fechado en Chambord. Todo lo que pudiera decir de él, no serviría más que para debilitar su importancia y sus afectos.... Yo espero que pocos días bastarán para hacer comprender que el repudiar todo lo que viene de la revolución, el rey entrará en la plenitud del poder que necesita para salvarnos y levantarnos, devolviéndonos a la vez el orden, la libertad y la posesión de nuestro territorio.

Recibid, etc.

MARQUÉS DE FRANCLIFF, diputado de los Altos Pirineos.»

La madre de Gaston Cremieux ha sido recibida en audiencia por M. Thiers, que la ha demostrado toda la consideración a que la hace acreedora su desgracia.

Thiers la ha hecho saber que las decisiones en materia de indultos a los sentenciados pertenecen a una comisión especial.

Parece que esta comisión está dispuesta a usar de su derecho de clemencia en favor de tras condenados a muerte por el consejo de Marsella.

## ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Con gran concurrencia de espectadores en las tribunas y de diputados en el salón, se ha abierto a las dos la sesión. Pero diputados y espectadores se han llevado chasco. La sesión no ha empezado, como se esperaba, con la discusión del negocio de tabacos.

Parece que la comisión que entiende en este asunto está reunida, con asistencia de algunos hombres importantes. Créese que estarán buscando

## PARTE EXTRANJERA.

A La Epoca le escriben de París con fecha 8 del corriente:

«Se habla mucho de un almuerzo semi-oficial ofrecido antayer mañana por M. Thiers al general Manteuffel, comandante en jefe del ejército de ocupación. El general estaba de gran uniforme. Ayer comió en la misma presidencia, y por la noche se fue. Durante el día visitó a Trion, acompañado de la señora de Thiers. Los ministros de la Guerra, de Marina, de Negocios extranjeros y de Hacienda asistían al almuerzo y a la comida.

«Por qué esta visita? Porque los franceses de los territorios ocupados se rebelan contra el yugo prusiano, y de ahí resultan escenas sangrientas y medidas severas de los alemanes, que no entienden de juegos.

«De resultados de la visita y de las conferencias, se decidió la evacuación, de que ayer habló, de algunos departamentos vecinos al Sena y de ciertas medidas de interés común para asegurar el orden en los países ocupados.

«Además se convino en ciertos medios para acelerar la evacuación total del territorio.

«El general, al volver a Compiègne, se tropezó, según dicen, con el duque de Aumale, que habita en Chantilly.

«Coincidiendo con las conferencias de M. Thiers y el general Manteuffel, el presidente del Poder ejecutivo celebró dos entrevistas con M. Choiseul, que se ha retirado de Florencia sin pretexto de licencia por enfermo.

«En realidad parece ser que el motivo es más grave. El Gobierno francés está decidido, según dicen, a dejar en suspenso la cuestión de Roma; pero declarando desde ahora, como opinan lo ha hecho ya por medio de una nota, que entiende no reconocer el hecho consumado de la anexión de Roma.

«La Italia, dice la nota en sustancia si la versión que corre por válida en los círculos diplomáticos es auténtica, ha resuelto la cuestión del poder temporal y de Roma capital a la sombra de la guerra franco-prusiana y violando los compromisos contraídos en el convenio que tenía formado con la Francia; no haremos de este proceder un *casus belli*; pero entendemos reservar nuestra libertad de acción para el porvenir.

«Si estas noticias que circulan en el mundo diplomático son exactas, el caso es grave y su alcance, más extenso que las fronteras italianas.

«Lo que si se dice es que en la atmósfera francesa oficial y extraparlamentaria reinan vientos muy contrarios a la dinastía de Saboya.

Túnez estaba amenazado de caer, sometido de nuevo, bajo el yugo de la Puerta Otomana; pero se ha salvado: Inglaterra ha enviado a Constantinopla una energía nota, invitando al diván a dejar en paz al bey. El *Foreign office* ha sabido aprovechar hábilmente la ocasión que se le presentaba de sustituir a Francia en el protectorado de hecho que esta nación ejercía sobre la antigua regencia.

«Los príncipes de Orleans deben ir a Brujas dentro de unos días, donde reside el jefe de esta ilustre familia; a quien harán la visita que ofrecieron cuando se aprobaron sus actos de diputados.

«Los legitimistas creen que en esta entrevista el conde de Chambord les dará las gracias por su atención y les devolverá su palabra.

«Escriben de Versalles a El Tiempo:

«El Gobierno francés rechaza como apócrifo el documento, que como carta de Thiers al Papa, ha publicado *L'Internationale*, periódico de Florencia. Parece que, en efecto, han mediado cartas bastante importantes entre Thiers y el Cardenal Antonelli;

pero se asegura que son en sentido muy diverso de lo que el falso servidor del Gobierno de Víctor Manuel ha supuesto. En la corte de Florencia, por lo visto, se sigue creyendo aún, como en los tiempos de los Médicis, que una gran mentira, creída por tres días, puede salvar a un pueblo. Sólo así se explica el que los hijos y discípulos del malvado Maquiavelo se atrevan a faltar a la verdad y aún a la dignidad con tan cínico desdoro.

M. Thiers, á lo que se dice, ha escrito al Papa para asegurarle que está dispuesto a hacer que se cumpla con lo acordado en la ley de garantías, lo cual difiere en no poco de lo que se ha querido dar á entender. Añádese que en Versalles se parte del principio de que hay que separar la causa del Papa de la causa de Francia, y por lo tanto, para el Papa se pide soberanía e independencia, como garantías para todo el Orbe católico, y para Francia se exige la observancia del tratado de 15 de Septiembre de 1864, que aleja de Roma a Víctor Manuel y lo fuerza á considerar á Florencia como capital definitiva de Italia.

Más aún. Se asegura que los Gobiernos de Londres, Bruselas y Viena están conformes con el de Versalles en que es conveniente y aún oportuna la publicación inmediata de un *Memorandum*, ya redactado y hasta impreso, en el cual el Cardenal Antonelli, con documentos oficiales, que nadie podrá recusar, demostrará á la diplomacia y al mundo nombrado en la pérdida de los ministros nombrados libremente por Víctor Manuel.

«Este *Memorandum* servirá al cuerpo diplomático de ocasión para recordar que el principio de no intervención, admitido hasta ahora en Roma, no puede continuar siendo obligatorio para las demás potencias desde el momento que lo infrinjan la política de Florencia. Esta fórmula parece suave, pero en la forma la diplomacia siempre habla así, en cuanto al fondo crea V. que no es muy del agrado de Mr. Nigra el representante de Víctor Manuel en Francia.

«Víctor Manuel y su hijo el príncipe Humberto, se hallan el primero en Turín y el segundo en Pisa. Los ministros y las comisiones del Congreso y Senado han vuelto á Florencia. ¿Quedará en mera ceremonia la tan ruidosa toma de posesión de la ciudad de los Papas? Verdad es que se dice que se procede con lentitud, porque no se encuentran edificios para los ministerios y para las Cortes; pero como esto, tratándose de Roma es hasta inverosímil, se cree generalmente que la tardanza consiste en los grandes e inesperados obstáculos que está suscitando la diplomacia. Como quiera que sea, esta cuestión va á ser para los consejeros de Víctor Manuel, no el Capitolo, sino la roca Tarpeya.

Según dice *L'Unità Católica*, periódico de Turín, *El Journal des Debats*, periódico que está redactado por un tal Molinari, cuyo apellido lo explica todo, ha vuelto á contratar con los ministros de Víctor Manuel. Parece que ahora, como en los años anteriores, recibirá una fuerte subvención, y dejará una ó dos columnas para que las llene con lo que quiera la embajada italiana en París. *Le Siecle*, que es hoy propiedad casi exclusiva de Cornuschi, revolucionario italiano, hará ó está ya haciendo lo propio. No ha llamado mucho la atención la conducta anti-nacional de estos dos periódicos, porque, como ya en otra ocasión fueron acusados en pleno Parlamento por igual crimen, todo el mundo recuerda que «quien hace un cesto hace ciento». Estos dos periódicos que, complaciendo á M. Bismarck defendieron contra Austria y contra Francia la unidad germánica, para ser consecuentes, no podían ahora dejar de abogar por Florencia contra Versalles.

«Sin embargo, en esta ocasión pueden tropezar con dificultades no previstas. Parece que el general Ladmirault, gobernador de París, está resuelto á aplicar la ley militar á los periódicos y á los periodistas que se colocan de parte de los enemigos de su patria. Por lo pronto, parece que ya han recibido alguna in-

dicecion para que se abstengan de apoyar á los filibusteros de Saboya y Niza.

Se ha formado en Florencia, según dice *El Tiempo*, un comité, que tiene por único y exclusivo objeto el publicar noticias y sigilar los ánimos para preparar la libertad de Niza. Este comité será como el que antes había y que tan bien conocía la embajada francesa, para la... libertad de Roma. Entonces, es decir, desde 1855 hasta 1866, el llamado comité romano vivió al amparo del representante de Francia, que era quien únicamente impedía su disolución. Además, la prensa de París, diputados franceses como Jules Favre, senadores del imperio como el príncipe Jérôme y folclistas tan cortesanos como La Guéronniere, la política francesa entera no cesó de apoyar á los ministros de Víctor Manuel en todas sus criminales maniobras.

Hablando de las grandes recompensas que reparte el Gobierno entre el ejército francés, escriben de Versalles:

«Francia, que está formando un ejército, con tres reservas, de más de millón y medio de soldados, que están sujetos á la disciplina y sean verdaderos soldados, necesita muchos oficiales para la instrucción y para los cuadros. Así es que, por esta circunstancia, no puede haber inconveniente en sancionar recompensas que, en cualquiera otra ocasión hubieran podido parecer excesivas y aun inadmisibles.

«Las tropas hacen la vida de campamento y están sometidas á una disciplina, que no deja de ser severa. Los ejercicios de fuego de fusil y cañón son constantes. El cuerpo de artillería, que antes no constaba más que de 27 regimientos, tiene ya hoy 110 y aun llegará á 140. Es inculcable el número de soldados que se están destinando á la artillería.

«Además, se piensa en instruir á los cazadores en el ejercicio de cañón. La caballería, que no será proporcionalmente tan numerosa como antes, se instruirá también de modo que en caso necesario pueda convertirse en auxiliar de la artillería.

«¿Cuántos aprestos de guerra! Y se dice que esto es la paz!

Han ocurrido desórdenes en Reims entre franceses y prusianos, y ha habido derramamiento de sangre; en Amiens los prusianos han tenido que declarar la ciudad en estado de sitio á consecuencia de desórdenes análogos, y finalmente, en Mulhouse ha habido manifestaciones, aunque más tranquilas, contra los alemanes. He aquí una serie de hechos que no pueden menos de traer nuevas calamidades, y me temo que no se ha acabado aún la guerra con los prusianos.

Pero al menos la Prusia empieza ya á tener huelgas y á sentir la influencia de la Internacional, que ha dejado obrar contra nosotros. En las minas de Koenigsbuth ha habido grandes violencias, rebeliones, saqueos, lucha contra la tropa, y en último resultado siete muertos y veinte y siete heridos. A estos desórdenes han seguido las huelgas de los zapateros, panaderos y cocheros, y por último, la de los cigarreros, que en todas las grandes ciudades de Alemania piden aumento de salario. ¿Se rebelan acaso contra su jefe Karl Marx, el ex-secretario de Bismarck y jefe actual de la Internacional?

Los regalos hechos al Papa con motivo del vigésimo quinto aniversario de su advenimiento al solio pontificio, dice *El Gaulois*, cuya noticia no podemos comprobar, ascienden á la suma de 25 millones de francos. La reina de Wurtemberg le ha enviado 200,000 francos en oro, y la emperatriz Eugenia 100,000 francos. Un norte-americano ha sido más expeditivo: ha regalado al Padre Santo 50,000 libras esterlinas, ó sea 1,250,000 francos.

El conde de París, después de haber pasado algu-

nos días en la capital de Francia, marchó el domingo para Lorze-le-Bocage, aldea situada á siete u ocho leguas de Fontainebleau. El príncipe se dirige al hermoso castillo del siglo XVI, que la familia Sagur posee en Lorze-le-Bocage, donde habrá encontrado al príncipe de Joinville, y donde parece se reunirán en breve todos los príncipes de Orleans.

En Lyon ha empezado á ver la luz pública un diario, cuyo título solo indica bastante sus tendencias. Se llama *El Antiprusiano*, y se propone mantener vivo en los corazones el odio contra el extranjero. Parece que una de las primeras suscripciones que le han seguido procedió de la legación imperial alemana en París; pero la redacción de *El Antiprusiano* no ha querido recibir el importe de dicha suscripción, contestando que enviaría gratis el periódico á la legación imperial alemana.

La Asamblea nacional francesa sigue discutiendo el proyecto de ley relativo á los Consejos generales, institución que tiene cierta analogía con nuestras diputaciones provinciales. La Asamblea votó por partes una enmienda de los diputados Taget y Jouvecel. La primera parte de la enmienda decía: «El Consejo general elige en su seno una comisión departamental.» Esta parte fue aprobada por 440 votos contra 432; pero no sucedió así con la segunda. Propone esta que la comisión departamental estuviese encargada de fiscalizar durante el intervalo de las reuniones (de los Consejos generales), la ejecución de las decisiones del Consejo general, y de dar su dictamen al prefecto en todos los asuntos que interesen al departamento.

Por esta adición, la comisión departamental solo vota consultivo. Puesta á votación la enmienda, fue desechada por 335 votos contra 220, acogiendo la derecha este resultado con aplausos.

## NOTICIAS GENERALES.

La «Juventud Católica», que tanto se afana por sostener el principio religioso y la doctrina de Jesucristo, no contenta de los esfuerzos que ha hecho hasta ahora, y que se propone continuar en lo sucesivo con las públicas reuniones que celebra, donde tanto llaman la atención los sublimes discursos de sus jóvenes literatos, se propone, y ha repartido ya el prospecto, publicar una *Revista Católica de España* los días 15 y 30 de cada mes. No necesitamos indicar cual será el rumbo que siga, pues lo dice su título, y se comprende muy bien sabiendo la asociación que la ha tomado á su cargo; y solo diremos, para corroborar más el privilegiado concepto que su anuncio debe producir, que esta *Revista* es continuación de la titulada *La Ciudad de Dios*, de que era propietario y director el Sr. D. Juan Manuel Orti y Lara, que la ha cedido á la *Juventud Católica*, sin dejar por eso de ser uno de sus redactores. La suscripción queda abierta en las librerías religiosas y en la academia de la sociedad.

Un despacho de la «Agencia Havas» anuncia que el vapor *Souvenance* ha naufragado á la vista del Cabo de Buena Esperanza. Todas las personas que iban á bordo han perecido ahogadas. La mara ha arrojado á la playa 150 cadáveres.

El calor, aunque fuerte, no ha pasado todavía en Madrid de 30° Reaumur en las horas de medio día; pero es regular que en la próxima temporada de canícula tome mayor incremento, lo cual conviene mucho para que las labores del campo no sufran interrupción.

Dicese que se trata por la diputación provincial de Madrid de fundar una lotería á beneficio del Hospital de esta corte, á imitación de las establecidas en la capital de Cataluña.

Se ha dispuesto que el inspector jefe de sanidad militar de Cataluña, Sr. Weyler, se traslade á esta capital para asuntos del servicio.

Según dice un periódico, dentro de poco habrá una reunión en Segovia, á que asistirá el duque de la Torre para tratar de dar impulso al ferrocarril de Villavieja.

Por el almirantazgo se ha fijado la dotación para la fragata *Concepción* que ha de pasar á unirse á la escuadra del Mediterráneo, y se ha nombrado para la misma de segundo comandante al capitán de fragata D. José Baz; de tenientes de navío de segunda clase, D. Antonio Autran, D. Eduardo Trigueros, D. Gines Paredes y Armendi, D. Juan López Lázaro y D. Antonio Piñero; del alférez de navío D. Antonio Aranda, del teniente de Infantería D. José Cepillo, del oficial primero de administración militar don Emilio Pazos, del primer médico D. Antonio Fernández Benítez, del segundo D. Isidoro Giménez y Quirós, y del segundo capellán D. Antonio Otero.

«El Imparcial» da cuenta de los siguientes crímenes frustrados ayer:

«Ayer fue detenida una mujer á quien sorprendieron probando varias llaves en las puertas de entrada de los cuartos principales de una casa de la plaza de las Cortes.

«Ayer fue detenido un sujeto que intentó robar á otro la suma de 3,500 rs. en billetes, 440 rs. en moneda de oro y un reloj del mismo metal. El detenido fue puesto á disposición del juez competente.

«Por los agentes de orden público fue ayer detenido un sujeto que en la calle de la Escudilla, número 6, intentó robar á otro la suma de 900 rs., habiendo quedado á disposición del juez de primera instancia.

La Tesorería central de la Hacienda pública satisfará mañana el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 43 á 50, así como los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 347 á 349.

Anteanoche á las ocho se declaró un pequeño incendio en la calle de la Presa, núm. 9, bohardilla, el cual fue sofocado á los pocos momentos sin ocasionar desgracias ni pérdidas de consideración.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE ROY. San Buenaventura, Obispo y doctor.

SANTOS DE MAÑANA. San Camilo de Lelis, fundador, y San Enrique, emperador.

CELLOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Gines, donde es el segundo día de la novena de Nuestra Señora del Carmen; á las diez habrá Misa mayor con sermon, que predicará don Vicente Pastor, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Casimiro Erro.

Continúan las novenas de la Virgen del Carmen, y predicará en Santa Cruz D. Antonio Sanchez Barrios, en San Antonio del Prado D. Isidro de la Fuente y Almazan, en San Justo D. Jaime Cardona, en San José el P. Tornos, y por la noche en el oratorio de San José D. Mariano Yague, y en Loreto el padre Tornos.

En San Justo, San José y en el Carmen Calzado se cantará al anochecer una solemne Salve, en preparación de su festividad.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado ó en San Millán, ó la de la Asunción en San Justo.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

A. ¡Cuidado con las falsificaciones!

**SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.**  
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

**HARINA DE LA SALUD,**  
**REVALENTA ARABIGA** (DU BARRY de Londres).  
(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

«Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, mórmonas, flemas, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieses, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles, como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios; y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado habido en un estado de atonación que había durado siete años. Me era enteramente imposible dietarme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insupportable que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba; sentíamla bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La *Revalenta arábica*, «Bendito sea Dios» me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 62,081. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Sainte Romaine des Isles.—«Lado sea Dios! La *Revalenta arábica* ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compard, Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo don Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1874, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 1, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

## LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios peritánicos, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—Vicente Moyano.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubouché, rua de Prada, núm. 14, y generalmente en casa de todos los drogistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

## INCIENSO DE ARABIA.

HONRADO CON LA APROBACION EPISCOPAL.

Este incienso es de un uso agradable; su perfume es suave, excelente y verdaderamente digno de las iglesias y capillas (extracto de una carta de S. E. el Obispo de Arras.) Caja pequeña de 20 gr. .... 10 rs. Caja de 800 gr. .... 32 rs. Caja de 100 gr. .... 16 rs. Caja de 1,000 gr. .... 64 rs.

Incienso dominical de 1 kilogramo, 20 rs.; el medio kilogramo, 10 rs.; aunque de olor menos suave que el incienso de Arabia, es superior á los demás inciensos que vende el comercio.

Depósito general para España y colonias: la Agencia franco-española en Madrid, calle del Sordo, 31, sirve los pedidos. (3.312-A.)

## CREOSOTA CLOROFORMIZADA

O. VERDADERO CLOROFORMO DENTAL DE ROYER, DE PARIS.

Remedio especial contra los dolores de muelas y la caries. Aprobado por la facultad y sancionado por el Gobierno. Remedio infalible contra los dolores de muelas y la caries.—Precio: 10 rs.

En Madrid en todas las farmacias.—La agencia franco-española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos, en provincias sus depositarios. (Núm. 4.284.)

## PROVEEDORA DE CHOCOLATES

DE LA REAL CASA.

LA COMPAÑIA ESPAÑOLA acaba de ser honrada con esta altísima distinción y además premiada en la exposición artística é industrial de El Fomento de LAS ARTES.

GRAN FABRICA MOVIDA POR VAPOR,

Paseo de Arneros, núm. 8.—Barrio de Posas.

MADRID.

Los chocolates y cafés de la COMPAÑIA ESPAÑOLA se venden en todos los establecimientos de comestibles y confiterías de esta corte, y en la mayor parte de las poblaciones de la Península.

SE REMITEN PROSPECTOS.

NOTA.—El establecimiento de la COMPAÑIA ESPAÑOLA puede visitarse libremente durante las horas de trabajo.

## ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT,

de la farmacia COLBERT, en París.

DEPURATIVO POR EXCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 reales, Sres. Borrell hermanos, Escorial, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.)

## LIMONADA PURGANTE DE LANGLOIS.

Los polvos con que se hace se conservan indefinidamente, y con ellos puede uno mismo en el momento que se necesita preparar el purgante más agradable de todos los conocidos, y el solo que conviene indistintamente á todas las edades y temperamentos.

Precio del frasco 8 rs. con la instrucción. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor en todas las farmacias. (A.)

## EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.)

ÚNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la Brea no tiene modificación ninguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarrros de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, etc.

Modo de usarla: Para uso interno, una cucharadita para un medio vaso de agua azucarada ó de leche caliente.—Para uso externo, emplearla en lociones ó inyecciones mezclada con dos, tres ó cuatro partes de agua. Precio en España, 12 rs.

COALTAR SAPONIFICADO de Ferd. Le Beuf, inventor. Desinfectante energético, cicatrizante de heridas.

Aprobado en todos los hospitales de París.

El Coaltar saponificado de Le Beuf ha sido empleado con muy buenos resultados en los hospitales y ambulancias civiles durante el sitio de París. (Ambulancia de la casa Chimay, de la Biblioteca Nacional, de la Escuela de Caminos y Calzadas, del Jardin de Plantas, etc.) Precio en España, 40 rs.

Bayona, farmacia de L. Le Beuf, farmacéutico de primera clase, ex-farmacéutico interno de los hospitales de París.

Madrid: Sres. D. J. Simon, D. V. Moreno Miquel, Escorial, Sanchez Ocaña, Ortega y D. Carlos Ulzurrun.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. —En provincias sus depositarios. (A.)

## BAÑOS VIEJOS DE FITERO.

(TEMPORADA DEL 1.º DE JUNIO AL 30 DE SETIEMBRE.)

Conocidísimas son por sus prodigiosas curas las virtudes medicinales de estas aguas termo-minerales.

Consultad á los profesores de medicina y cirugía. Dirigirse á D. Pedro L. Vargas, administrador de dicho establecimiento, quien remitirá gratis, á vuelta de correo, cuantas noticias se deseen. (Núm. 869.)

## JARABE TÓNICO ESTOMACAL

y fortificante de Arrieta.

Este jarabe lo recomiendan gran número de profesores, en todas las edades de la vida, es eficaz en los niños, en los temperamentos infatícos, escrófulos, dentición difícil, diarreas, supresiones de la baba, irritaciones gástricas, y sobre todo para robustecer á los niños, facilitando el apetito, reemplazando con gran ventaja al aceite de hígado de bacalao. En los adultos, cura, la anemia, clorosis, malas digestiones, infartos

del hígado y del bazo, robustece y hermosea del mismo modo que á los niños. Los ancianos deben hacer un uso continuado de este jarabe, porque en el encontraran un específico propio para rejuvenecerse, y evitarán muchas enfermedades. Frasco con el modo de usarlo, 18 rs., farmacia de Arrieta, plaza de Bilbao, núm. 10, junto á la calle de San Bartolomé.

Jarabes refrescantes de agraz, naranja, cícor, limón, grosella, granada, fresa, dulcificado con gran ventaja al aceite de hígado de bacalao. En los adultos, cura, la anemia, clorosis, malas digestiones, infartos